

La leyenda de san Nicolás de Bari de la *Historia naturalis, canonica et ciuilis* de Juan Gil de Zamora (OFM)
The legend of St. Nicholas of Bari from the *Historia naturalis, canonica et ciuilis* by Juan Gil of Zamora (OFM)

José Carlos Martín-Iglesias
Universidad de Salamanca

RESUMEN

Este artículo ofrece la *editio princeps* de la noticia que Juan Gil de Zamora dedicó a San Nicolás de Bari en su enciclopedia *Historia naturalis, canonica et ciuilis*. Esta leyenda difiere notablemente de la historia de san Nicolás de Bari incluida en las *Legende sanctorum* del mismo autor. En éstas, Juan Gil de Zamora se limitó a seguir el capítulo correspondiente de la *Legenda aurea* de Jacobo de Vorágine; mientras que en la *Historia naturalis, canonica et ciuilis* redactó una extensa y compleja historia a partir de las dos obras principales sobre el santo: *la Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles y la *Translatio s. Nicolai Barium an. 1087* de Juan de Bari. Pero lo más interesante, quizás, es que manejó otras fuentes de difícil identificación, quizás perdidas, que aportan elementos de gran interés a las historias conocidas sobre el famoso santo.

PALABRAS CLAVE: Juan Gil de Zamora, San Nicolás de Bari, Franciscanos, Enciclopedismo, Hagiografía.

ABSTRACT

This article offers the *editio princeps* of the news that Juan Gil of Zamora dedicated to Saint Nicholas of Bari in the *Historia naturalis, canonica et ciuilis*. This legend differs notably from the history of Saint Nicholas of Bari included in the *Legende sanctorum* by the same author. In the latter, Juan Gil de Zamora limited himself to following the corresponding chapter of the *Legenda aurea* by Jacobo de Vorágine, in the *Historia naturalis, canonica et ciuilis* he wrote an extensive and complex history based on the two main works on the saint: the *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* by John of Naples and the *Translatio s. Nicolai Barium an. 1087* by John of Bari. But what is perhaps most interesting is that Juan Gil of Zamora used other sources that are difficult to identify, perhaps lost, and which contribute elements of great interest to the known stories about the famous saint.

KEY WORDS: Juan Gil of Zamora, St. Nicholas of Bari, Franciscans, Encyclopedism, Hagiography.

0. INTRODUCCIÓN¹

Juan Gil de Zamora fue un polígrafo perteneciente a la Orden Franciscana activo en la

¹ Artículo asociado a los Proyectos de Investigación *Los libros del Studium: la cultura académica de los siglos XIII-XVII y sus huellas en el Fondo Antiguo de la Biblioteca General Histórica* de la Universidad de Salamanca del Programa Logos Fundación BBVA de Ayudas a la Investigación en el Área de Estudios Clásicos; y *El Studium salmantino, sus maestros y sus libros (siglos XIII-XVII): Testimonios en el fondo antiguo de la Biblioteca General Histórica* de la Universidad de Salamanca (SA134P20) de la Junta de Castilla y León.

segunda mitad del siglo XIII y los primeros años del siglo XIV. Su deceso puede fijarse en torno a 1318. Autor de una inmensa producción enciclopédica, conservada sólo en parte, concedió una especial importancia a las biografías de los santos más destacados de la historia de la Iglesia, en especial, los apóstoles, evangelistas y otros personajes principales del Nuevo Testamento, así como los mártires de los primeros siglos, pero también reunió en sus distintas compilaciones noticias sobre los principales santos confesores².

Su obra más relevante dentro del género hagiográfico son las *Legende sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus ecclesia sollempnizat*, que, en su origen, reunían un gran número de leyendas de los santos de la A a la Z, pero que sólo han llegado hasta nuestros días en un único manuscrito mutilado y copiado, a su vez, de otro ejemplar también mutilado, por lo que faltan un cierto número de entradas de las letras L, M y Z (quizás también de la N y O), mientras que otras leyendas de las letras A, F y Y se han transmitido incompletas³.

Las *Legende sanctorum*, sin embargo, son una adaptación de unas compilaciones enciclopédicas previas conocidas como *Historia naturalis, canonica et ciuilis* y *Liber illustrium personarum* (también denominado *Historia canonica ac ciuilis*). Estas otras obras no se han conservado tampoco íntegramente, y sólo han pervivido de ellas algunas entradas aisladas, que, cuando coinciden con noticias recogidas en las *Legende sanctorum*, a menudo presentan importantes diferencias en su extensión y en las fuentes a partir de las que fueron compuestas. Uno de los manuscritos que transmite algunas de las noticias hagiográficas procedentes de la *Historia naturalis, canonica et ciuilis* y, en menor medida, del *Liber illustrium personarum* es el *Códice 2691* de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca (S).

Este manuscrito fue ejecutado en el año 1652 por el bachiller Mateo de Murga y Quevedo para Lorenzo Ramírez de Prado († 1658), un personaje destacado de la política española del siglo XVII, consejero de los monarcas Felipe III y Felipe IV, gran erudito y autor él mismo de una modesta obra literaria⁴.

Está dedicado íntegramente a la obra de Juan Gil de Zamora, de la que transmite, en especial, noticias de carácter biográfico sobre monarcas hispanos, como el godo Leovigildo (569-586) y su hijo Recaredo I (589-601) (ff. 27r-28v); y emperadores romanos, como Nerón (54-68) (ff. 85r-86r), Nerva (96-98) (f. 86v) y Marco Aurelio (161-180) (ff. 72r-73r). También

² La presentación más completa y reciente sobre este escritor se debe a PÉREZ RODRÍGUEZ, Estrella. (2018) *Obra poética: Ymago, ymitago. Quid uigoris, quid amoris. Officium almiflue Virginis. Imagen, imitación. Cuánta fuerza, cuánto amor. Oficio de la venerable Virgen. Juan Gil de Zamora. Estudio, edición crítica y traducción anotada*. Colección *Iohannis Aegidii Zamorensis Opera Omnia*, 3. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", pp. 15-33.

³ Han sido estudiadas y publicadas por MARTÍN-IGLESIAS, José Carlos; OTERO PEREIRA, Eduardo. (2014) *Legende sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus ecclesia sollempnizat. Leyendas de los santos y otras festividades que celebra la Iglesia. Juan Gil de Zamora. Introducción, edición crítica y traducción anotada*. Colección *Iohannis Aegidii Zamorensis Opera Omnia*, 2. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo". Recientemente están siendo objeto de importantes estudios de Andréia Cristina LOPES FRAZÃO DA SILVA (2012) entre cuyos trabajos se cuentan los siguientes: "O Legendário Abreviado de Juan Gil de Zamora no contexto local e no âmbito do ocidente medieval". En SILVEIRA, Marta de Carvalho; MARTINS, Rosiane Graça Rigas (eds.). *Conexões Medievais*. Rio de Janeiro: Chale Editorial, pp. 9-43; "Uma tradição ressignificada? Reflexões sobre o capítulo dedicado a São Tiago Maior no legendário abreviado de João Gil de Zamora." *Signum*, (2021) 22/2, pp. 35-63, URL: <http://www.abrem.org.br/revistas/index.php/signum/article/view/647/581>. Consultado el 03/07/2023; "Isidoro de Sevilha nos legendários abreviados mendicantes hispanos do século XIII: uma abordagem historiográfica em perspectiva comparada." *Anos 90*, (2021) 28, artículo electrónico, doi: <https://doi.org/10.22456/1983-201X.104499>. Consultado el 03/07/2023; "A *Legenda beati Barbare virginis et martiris do Legendário* abreviado de Juan Gil de Zamora (XIII-XIV)". *Specula* (2022), 3, pp. 59-98, doi: https://doi.org/10.46583/specula_2022.3.1023. Consultado el 03/07/2023.

⁴ Sobre este código, vid. MARTÍN-IGLESIAS, José Carlos. (2022) "Obras de Juan Gil de Zamora (OFM)" en el manuscrito Salamanca, Biblioteca General Histórica de la Universidad, 2691. *Archivo Ibero-Americano*, 82, pp. 121-160. Incluye un cierto número de correcciones que son, en su inmensa mayoría, del propio Mateo de Murga y Quevedo.

incluye entradas relacionadas con la historia de la Iglesia, sobre algunos personajes del Nuevo Testamento, como el centurión Longino (f. 117r-v) o Poncio Pilatos (ff. 118r-121v); sobre papas, como Dámaso I (ff. 11r-12r), Nicolás I (f. 108r-v) y Nicolás II (f. 108v); o sobre Mahoma (ff. 51r-67r). Las fuentes históricas manejadas por Juan Gil de Zamora en las noticias citadas son la *Historia de rebus Hispanie* y la *Historia Arabum* de Rodrigo Jiménez de Rada, el *Chronicon mundi* de Lucas de Tuy y el *Chronicon pontificum et imperatorum* de Martín de Opava.

Otra gran parte de las piezas incluidas en ese mismo manuscrito son de carácter hagiográfico, e incluyen las vidas de los santos mártires Ginés de Arlés (ff. 6r-7r) y Ginés de Roma (f. 7r-v)⁵, santa Columba de Sens (ff. 8r-10v), san Lorenzo (ff. 13r-24v), santa Leocadia de Toledo (ff. 25r-26v), san Marcial de Limoges (ff. 33r-50v), san Mamés de Cesarea de Capadocia (ff. 68r-71v)⁶; san Nicolás de Bari (ff. 87r-106r), san Nicolás de Ledesma (ff. 106r-108r)⁷, y una virgen de Antioquía (ff. 122r-126r). A ellas pueden sumarse las noticias dedicadas a san Miguel arcángel (ff. 74r-84v) y a las letanías (ff. 29r-32v). En esta otra clase de textos conservados en este volumen, su autor recurrió, fundamentalmente, a la *Legenda aurea* (BHL 9035) de Jacobo de Vorágine, al denominado *Pasionario Hispánico* y a las *Vitas sanctorum* (BHL 9035m) de Rodrigo de Cerrato⁸.

De sentido completamente distinto es la entrada, propia de una historia natural, sobre los dientes y sus enfermedades (ff. 109r-115v), también de Juan Gil de Zamora, conservada únicamente en este manuscrito y basada en el *De proprietatibus rerum* de Bartolomé Ánglico y el *Viaticum peregrinantis* de Constantino el Africano⁹.

1. LA NOTICIA SOBRE SAN NICOLÁS DE BARI DE LA *HISTORIA NATVRALIS, CANONICA ET CIVILIS*

El manuscrito 2691 de Salamanca es el único ejemplar conocido de la noticia que sobre san Nicolás de Bari, un santo del siglo IV, Juan Gil de Zamora recogió en la más ambiciosa de sus enciclopedias, la *Historia naturalis, canonica et ciuilibis*¹⁰. Tanto apreció a este santo que incluyó

⁵ Este códice es el único testimonio conocido de estas dos piezas, publicadas por CASTRO Y CASTRO, Manuel de. (1986) "Leyendas de los santos mártires Ginés de Arlés y de Roma, según fr. Juan Gil de Zamora, OFM, s. XIII." *En Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez, vol. 1: Repertorios, Textos y Comentarios*. Colección *Publicaciones de la Fundación Universitaria Española. Monografías*, 44. Madrid: Fundación Universitaria Española, pp. 251-260.

⁶ Edición y estudio de MARTÍN-IGLESIAS, José Carlos. PÉREZ GORDILLO, M^a. Eugenia. (2023) "La Passio s. Mammetis m. Caesareae Cappadociae en las compilaciones hagiográficas de Rodrigo de Cerrato (OP) y Juan Gil de Zamora (OFM)." *Hagiographica*, 30, pp. 185-213.

⁷ Ha sido analizada y publicada a partir de este mismo códice por GARCIA, Charles. (2014) "Hagiographie et historicité: l'écriture de l'histoire des martyrs de Ledesma au XIII siècle." *e-Spania*, octubre de 2014, 19, artículo electrónico, URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/23928>, doi: <https://doi.org/10.4000/e-spania.23928>. Consultado el 03/07/2023.

⁸ Ediciones, respectivamente, de MAGGIONI, Giovanni Paolo. DA VARAZZE, Iacopo. (2007) *Legenda aurea, con le miniature del codice Ambrosiano C 240 inf. Testo critico riveduto e commento*, 2 vols. Colección *Edizione Nazionale dei Testi Mediolatini*, 20; Serie II, 9. Firenze-Milano: SISMEL-Edizioni del Galluzzo/Biblioteca Ambrosiana; YARZA URQUIOLA, Valeriano. (2020) *Passionarium Hispanicum saeculi x*. Colección *Corpus Christianorum, Series Latina*, 171. Turnhout: Brepols; e *Id.*, "Passionarium Hispanicum saeculi xi." Colección *Corpus Christianorum, Series Latina*, 171A. Turnhout: Brepols; y VILLAMIL FERNÁNDEZ, Francisco (1992) *Rodrigo de Cerrato, Vitas sanctorum. Estudio y edición*. Colección *Teses en microficha*, 240. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

⁹ Ha sido editada y estudiada en MARTÍN-IGLESIAS, José Carlos. (2012) "La entrada *Dentium proprietates et infirmitates* del *Armarium scripturarum* de Juan Gil de Zamora (OFM) († ca. 1318): *editio princeps* acompañada de un comentario gramatical." *Archivum Latinitatis Medii Aevi*, 70, p. 273-284. Véase ahora, además, la pequeña noticia sobre este tratado recogida en MARTÍN-IGLESIAS. (2012) "Obras de Juan Gil de Zamora", *art. cit.*, p. 148.

¹⁰ Sobre san Nicolás de Bari y su culto puede consultarse, por ejemplo, la reciente puesta al día de GIACOMOZZI, Christian (2021) *Otlone di Sant'Emmerano, Vita sancti Nicolai* (BHL 6126). *Edizione critica, traduzione e commento*. Colección *Quaderni di Hagiographica*, 22. Firenze: SISMEL-Edizioni del Galluzzo, pp. 18-28.

sendas entradas sobre él en otras de sus compilaciones posteriores, como el *Liber illustrium personarum* y las *Legende sanctorum*.

Por desgracia, la versión del *Liber illustrium personarum*, aunque mencionada entre las entradas incluidas en la letra “N” de esta enciclopedia en el f. 185r del manuscrito Madrid, Biblioteca Nacional, 2763 está hoy perdida, pues no se copió a continuación entre los extractos de Juan Gil de Zamora reunidos en ese códice¹¹.

Por el contrario, la versión de las *Legende sanctorum* ha llegado completa hasta nuestros días en el manuscrito London, British Library, Add. 41070, ff. 350v-357r. Como cabía esperar, es una versión muy diferente a la de la *Historia naturalis, canonica et ciuilis*, dado que su única fuente es la noticia de Jacobo de Vorágine sobre este santo en la *Legenda aurea* (cap. 3: *De sancto Nicholao*)¹². En efecto, en la primera de sus enciclopedias, Juan Gil de Zamora se sirvió de un enorme número de fuentes a la hora de redactar la noticia consagrada a san Nicolás de Bari, algunas de ellas perdidas incluso hoy en día o de difícil identificación, lo que proporciona un particular interés a esta pieza, que hasta el presente trabajo había permanecido inédita. Si bien la *Legenda aurea* de Jacobo de Vorágine (cap. 3, n° 1-4, 10 y 12) fue desde el principio una de las fuentes manejadas por Juan Gil de Zamora, en su primera redacción de la leyenda de san Nicolás de Bari éste completó la noticia de la *Legenda aurea* con otras fuentes, en especial, con distintas versiones de la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* (BHL 6104-6117) de Juan de Nápoles¹³ y con la *Translatio s. Nicolai Barium an. 1087* (BHL 6190) de Juan de Bari¹⁴. A ellas se suman el *Sermo in festo s. Nicolai Myrensis ep.* de Nicolás de Claraual (cap. 1)¹⁵ y la *Abbreuiatio in gestis et miraculis sanctorum* (BHL 9034) de Jean de Mailly (cap. 3, 111-113)¹⁶. Juan Gil de Zamora podría haber manejado, asimismo, el *Miraculum s. Nicolai* (BHL 6174)¹⁷ y haberse inspirado en un milagro de san Nicolás de Bari recogido en el libro XIII (cap. 76) del *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais¹⁸, o en textos muy parecidos a éstos; mientras que otros milagros coinciden con anécdotas recogidas en la *Summa sermonum de festiuitatibus per anni circulum* de Paio

¹¹ Así ya MARTÍN-IGLESIAS y OTERO PEREIRA, *op. cit.*, p. 104.

¹² Edición de MAGGIONI, *op. cit.*, Vol. 1, pp. 44-54.

¹³ Hay tres versiones de esta obra que presentan estrechas semejanzas con la noticia de Juan Gil de Zamora: *La Vita s. Nicolai ep. Myrensis auctore Iohanne diac. Neapolitano* (BHL 6104-6106), publicada por CORSI, Pasquale. (1979) “La Vita di san Nicola e un codice della versione di Giovanni Diacono.” *Nicolaus: Rivista di teologia ecumenico-patristica*, 7, pp. 359-380: pp. 361-380; *La Vita s. Nicolai ep. Myrensis auctore Iohanne diac. Neapolitano* (BHL 6104-6108), publicada por FALCONIUS, Nicolaus Carminius. (1751) *Sancti confessoris pontificis et celeberrimi thaumaturgi Nicolai acta primigenia*. Neapoli: Typis Josephi de Bonis, pp. 112-126; y la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* (BHL 6111-6113), publicada por MOMBRIITIUS, Boninus. (1910²) *Sanctuarium seu Vitae sanctorum*, vol. 2. Parisii: Apud Albertum Fontemoing, (reimpr. Hildesheim-New York: Olms, 1978) (Milano, ca. 1477/8¹), p. 296-309.

¹⁴ Ha sido publicada por CIOFFARI, Gerardo. (2011) “Giovanni arcidiacono: *l'Historia translationis sancti Nicholai nell'Europa medievale*.” *Nicolaus: Studi storici*, 22, pp. 43-108: pp. 74-97, ed. BHL 6190; pp. 97-98, ed. BHL 6191; p. 98, ed. BHL 6192; pp. 98-106, ed. BHL 6194; pp. 106-108, ed. BHL 6196-6197.

¹⁵ Edición en PL 184, 1055-1060B.

¹⁶ Edición de MAGGIONI, Giovanni Paolo. (2013) *Jean de Mailly, Abbreuiatio in gestis et miraculis sanctorum. Supplementum hagiographicum. Editio princeps*. Colección *Millennio Medievale*, 97; *Testi*, 21. Firenze: SISMEL-Edizioni del Galluzzo, pp. 3-490.

¹⁷ Edición en AA. VV., “Appendix ad Catalogum codicum hagiographicorum bibliothecae publicae Civitatis Namurcensis.” *Analecta Bollandiana*, (1883) 2, pp. 130-160: pp. 153-156 (= *Catalogus codicum hagiographicorum Latinorum in bibliothecis publicis Namurci, Gandae, Leodii et Montibus asservatorum: ampla documentorum appendice instructus*. Colección *Subsidia hagiographica*, 25. Bruxelles: Société des Bollandistes, 1882 [reimpr. 1948], pp. 47-50).

¹⁸ Edición: *Bibliotheca mundi seu Speculi maioris Vincentii Burgundi praesulis Bellocensis, Ordinis Praedicatorum, theologi ac doctoris eximii, tomus quartus, qui Speculum historiale inscribitur*. Duaci: Ex Officina Typographica Baltazaris Belleri, 1624 (reimpr. Graz: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, 1965).

de Coímbra (OP), redactada hacia 1234-1240 (cap. 14 y 17)¹⁹, que podría haber sido la fuente del zamorano, aunque tiendo a creer, más bien, que los dos autores se sirvieron de una fuente común.

La noticia sobre san Nicolás de Bari conservada en el manuscrito 2691 de Salamanca está precedida de una frase del copista en la que éste indica al lector el origen del texto copiado a continuación, que, si bien se identifica con el *Liber illustrium personarum*, es simplemente por un error de aquél, pues el texto, procede, sin ningún género de dudas, de la *Historia naturalis, canonica et ciuilis*²⁰. Dice así:

“Idem Aegidius Camorensis dicto tomo Quinto suorum Operum, libro XIII illustrium personarum, litera N, sancti Nicolaei historiam in uerba haec describit.”

Sigue un prefacio común a las distintas entradas de la letra N dedicadas a los santos y varones ilustres (aquí los papas Nicolás I y Nicolás II) de nombre Nicolás (nº 1 de la edición publicada en este artículo). A continuación, la primera noticia es la dedicada, precisamente, a san Nicolás de Bari, que se articula en torno a los siguientes apartados:

1) Un prefacio en honor del santo (nº 2-11), inspirado en el *Sermo in festo s. Nicolai Myrensis ep.* de Nicolás de Claraval, en el que se exalta su capacidad excepcional para obrar milagros a diario, en especial, en auxilio de los navegantes.

2) Una frase de transición entre el citado prefacio y el comienzo de la vida del santo (nº 12), en la que Juan Gil de Zamora resume los contenidos de la historia de san Nicolás, que divide en cinco secciones: su vida como laico en su ciudad natal de Patara (Licia, en Asia Menor) (I), su nombramiento como obispo de Myra (Licia) (II), su muerte (III), el traslado de sus restos a Bari (Italia) en 1087 (IV) y sus milagros (V).

3) La siguiente sección de la entrada, tal y como se ha anunciado en el resumen precedente, relata la vida del santo antes de su nombramiento como obispo de Myra (I: nº 13-54); en ella, Juan Gil de Zamora, siguiendo la entrada de la *Legenda aurea* sobre san Nicolás de Bari (cap. 3) y, en especial, una versión de la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles semejante a las variantes *BHL* 6104-6106 y *BHL* 6111-6113, se interesa por el significado simbólico del nombre de Nicolás (de acuerdo con la explicación recogida en la *Legenda aurea*), da noticia de los nombres de los padres del santo (todavía de acuerdo con la *Legenda aurea*) y narra a continuación la reputación de santidad de éstos y cómo, pese sus riquezas, llevaban una vida sencilla y entregada a Dios, valores que transmitieron a su hijo, que desde su niñez mostró su inclinación por la vida religiosa; así, cuando sus padres murieron, san Nicolás recordando el precepto evangélico de que sólo podrá ser discípulo de Cristo aquél que renuncie a sus riquezas, decidió servirse de éstas en provecho de los demás, circunstancia que se le presentó muy pronto, pues un vecino, viéndose en una extrema pobreza después de haber sido pudiente, decidió entregar a sus tres hijas a la prostitución para poder vivir; ante ello, el santo, de forma anónima,

¹⁹ Edición de MARQUES, Bernardino Fernando da Costa. (2010) *Mundividência Cristã no Sermonário de Frei Paio de Coímbra: Edição Crítica da Summa Sermonum de Festiuitatibus magistri fratris Pelagii Parui Ordinis Praedicatorum, A. D. 1250. Cod. Alc. 5/CXXX-B. N.* Lisboa. Tesis doctoral: Universidad de Coímbra, URL: <https://eg.uc.pt/handle/10316/17440>, pp. 1-687. Consultado el 03/07/2023.

²⁰ La explicación del origen de las distintas noticias reunidas en este manuscrito puede leerse en MARTÍN-IGLESIAS y OTERO PEREIRA, *op. cit.*, pp. 121-122.

arrojó por una ventana de la casa de aquél una gran cantidad de oro, que el desdichado utilizó para casar a su hija mayor, cayendo a continuación en la misma pobreza de antes, por lo que prostituyó de nuevo a las dos hijas restantes; entonces, el santo acudió una vez más a casa de aquél a arrojar oro por la ventana, pero esta vez su vecino oyó el ruido y salió corriendo detrás de él hasta alcanzarlo y reconocerlo; el santo le advirtió entonces que no revelase a nadie el origen de su riqueza y viviese sabiamente y sin derrochar sus nuevos recursos, gracias a lo cual su vecino casó a su segunda hija y vivió sin dificultades hasta el fin de sus días.

4) Siguiendo todavía la misma versión de la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles manejada en la sección precedente, Juan Gil de Zamora refiere ahora la inesperada elección del santo como obispo de Myra (II: n° 55-90), elección que el biógrafo atribuye a una decisión divina, y que el santo acabó aceptando, pese a resistirse al principio; una vez nombrado obispo, san Nicolás mostró la misma humildad que en su vida anterior y destacó por su entusiasmo a la hora de exhortar al bien, su severidad a la hora de corregir a los malvados, su preocupación por las viudas y los huérfanos, y su persecución de la avaricia y la violencia de los poderosos, por lo que de día en día crecía la reputación de su bondad y, al reunirse en él tantas virtudes, comenzó a obrar incluso grandes milagros en favor de los demás, tanto entre los miembros de su comunidad, como entre cualesquiera otros.

5) Se ocupa a continuación el biógrafo de la muerte del santo (III: n° 91-121), sección en la que Juan Gil de Zamora sigue aún la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles, quizás en una versión diferente de las precedentes (en este caso, la *BHL* 6104-6108), y que ha podido combinar con información extraída de alguna otra *Vita s. Nicolai ep. Myrensis*, semejante a la *Vita* (*BHL* 6121-6125) u otra parecida; en esta sección de la noticia sobre san Nicolás, el biógrafo recuerda que, cuando el santo yacía postrado en el lecho, afligido por la enfermedad que provocaría su muerte, curó milagrosamente a una mujer lunática y que, a continuación, sintiendo que su fin se aproximaba, se entregó sin cesar a orar y entonar salmos; vio, entonces, que un grupo de santos ángeles se dirigía a él y entregó el espíritu, al tiempo que recitaba el Salmo 30 –era el 6 de diciembre del año 309, en tiempos del emperador Justiniano I (527-565), añade, en un flagrante anacronismo, el autor–; acudió a su entierro una gran multitud de gentes de edades diversas y ambos sexos, procedente de toda la región de Licia; fue enterrado en las cercanías de Myra, en la iglesia del monasterio de la Santa Sión, en un sepulcro excelso, digno de tan gran sacerdote, del que nacen dos manantiales, uno de aceite, que cura a los enfermos que se untan con él, y otro de agua, que sana a aquellos que la beben.

6) La siguiente sección refiere con gran detalle el episodio del traslado de las reliquias del santo desde Myra a Bari (IV: n° 122-209), suceso que se fecha, al comienzo mismo del relato, en el año 1087 y para el que Juan Gil de Zamora recurre por entero a la *Translatio s. Nicolai Barium an. 1087* (*BHL* 6190) de Juan de Bari; comienza el hagiógrafo diciendo que, siendo ya Nicolás de edad avanzada, asistió al I Concilio de Nicea (a. 325), en tiempos del papa Silvestre I (314-335) y del emperador Constantino I (306-337) (cuya mención, tomada de una fuente diferente a la utilizada en la sección precedente, supone una clara contradicción con la datación del deceso del santo durante el reinado de Justiniano I [n° 115]), tras el que murió al cabo de unos pocos días; muchos años después, en 1087, llegaron a Antioquía tres naves de mercaderes procedentes de Bari que decidieron llevarse las reliquias de san Nicolás de esa tierra en manos de los infieles;

vijaron, entonces, hasta el monasterio en el que había sido sepultado el santo y retuvieron a los monjes vigilados por unos hombres armados, mientras el resto de ellos fue a desenterrar las santas reliquias; a continuación, un marinero de nombre Mateo golpeó el suelo con un martillo de hierro hasta que apareció un sepulcro de mármol, que, tras ser abierto a golpes de martillo, nuevamente por el tal Mateo, desprendió una fragancia maravillosa; introduciendo ese mismo Mateo la mano en el sepulcro, advirtió que estaba lleno de líquido, en el que finalmente encontró los restos del santo, que fueron extraídos de él hasta que sólo faltaba ya la cabeza; para hallarla, Mateo se vio obligado a introducirse por completo en el sepulcro, del que salió totalmente mojado tras encontrarla, todo lo cual sucedió el 20 de abril de 1087; en medio de la confusión, algunos marineros aprovecharon para guardarse a escondidas algunas pequeñas reliquias, pero de nada les sirvió hacerlo, señala el narrador, pues más adelante tuvieron que devolverlas junto con las demás.

Surgió entonces un problema, pues, como su decisión de apoderarse de las reliquias del santo había sido, en gran medida, improvisada, no contaban con un recipiente en el que depositarlas para su transporte, por lo que un presbítero presente se quitó la túnica que llevaba y en ella, como pudieron, guardaron las reliquias, tras lo cual emprendieron el camino de regreso a la costa, muy felices y en compañía de los ángeles; además, junto con las reliquias del santo, se llevaron cuantos fragmentos pudieron del sepulcro, con los que más adelante se construyeron altares fijos y móviles por toda Italia, y también el paño en el que envolvieron los restos del santo (como luego se dirá) fue objeto de una gran devoción; al llegar, sin embargo, junto a sus naves, surgió entre ellos una grave disputa a propósito de cuál de las tres naves debía transportar las reliquias, hasta que, finalmente, se decidió que fuese aquella nave de cuya tripulación formaba parte el marinero Mateo que había abierto el sepulcro y encontrado la cabeza del santo, pero los marinos de la citada nave hubieron de jurar que no harían nada con el santo cuerpo sin contar con todos los demás; así, una vez tomada esa decisión, envolvieron las reliquias en un paño blanco nuevo y las introdujeron en una cuba de madera; mientras esto sucedía, los habitantes de Myra, al conocer lo ocurrido, se dirigieron a la costa llenos de ira y tristeza, pero llegaron demasiado tarde, sintiéndose enloquecidos por el dolor, y, así, mientras ellos regresaban afligidos, los marineros bareses remaban en sus naves con una alegría tan grande que no puede describirse con palabras; sin embargo, durante la navegación de regreso, hubo un momento en el que el bóreas llevaba ya soplando en dirección contraria durante tres días con sus noches, por lo que los marineros sospecharon que quizás no fuesen, en verdad, las reliquias de san Nicolás las transportadas o que éste era contrario a ese viaje, pero, tras la visión que en un sueño tuvo un tal Eustasio, se convencieron de que, en efecto, el cuerpo que transportaban era el del santo de Myra y llegaron a la conclusión de que, sin duda, lo que ocurría era que aquél estaba molesto debido a que algunos pequeños restos de su cuerpo habían sido sustraídos, por lo que la adversidad que vivían se prolongaría hasta que todas las reliquias estuviesen reunidas; en consecuencia, aquellos que se habían quedado pequeños fragmentos de reliquias, confesaron su hurto y las devolvieron de inmediato, a partir de lo cual los vientos no les fueron ya contrarios durante el resto del viaje.

Se produjeron entonces varios prodigios: en primer lugar, uno de los marineros tuvo una nueva visión en sueños, en la que se le apareció el propio san Nicolás para anunciarle que, cuando se cumpliesen veinte días desde la fecha en la que se habían apoderado de sus reliquias, llegarían sanos y salvos a Bari; a continuación, un poco más adelante, de improviso, un ave apareció en la nave, lo que resultaba sorprendente, dado que ésta se encontraban aún muy lejos de tierra, así como era digno de admiración que el ave se mostraba tranquila, recorría a saltitos

la nave de un lugar a otro y podía ser cogida fácilmente con las manos, hasta que, también de repente, desapareció; entonces, en varias ocasiones, los marineros percibieron una fragancia maravillosa al atardecer, cuando el día dejaba paso a la noche. Y así llegaron finalmente al puerto de San Gregorio, que dista unas cinco millas de Bari. Una vez en él, sacaron los restos del santo de la cuba en la que habían sido guardados y los depositaron en un cofre de madera que habían fabricado durante el viaje, cubriendo éste con un manto; a continuación, enviaron unos mensajeros a la ciudad para anunciar la llegada de las reliquias, noticia que todo el mundo recibió con la mayor alegría; sin demora, entonces, una gran muchedumbre de gentes de toda edad y de ambos sexos, formada tanto por religiosos como por laicos, acudió hasta el puerto, donde las reliquias fueron sacadas de la nave con grandes muestras de veneración y acompañadas en una procesión hasta la ciudad de Bari, en la que fueron depositadas y, añade Juan Gil de Zamora, todavía permanecen en el momento en el que él escribe.

7) La última sección de la noticia sobre san Nicolás de Bari está dedicada a relatar algunos de sus milagros (V: nº 210-436), que Juan Gil de Zamora reúne en tres grandes grupos, tal y como él mismo declara en un pequeño prefacio al comienzo de esa misma sección (nº 210): los relativos a los muertos resucitados (cinco milagros: nº 211-299), los relativos a los naufragos rescatados (dos milagros: nº 300-326) y los relativos a los salvados del hambre, la cárcel y otros muchos males (cinco milagros: nº 327-346); Juan Gil se sirve en esta nueva sección de fuentes diversas, a menudo, difíciles de identificar:

- El primer milagro (nº 212-254) parece un resumen del *Miraculum s. Nicolai* (BHL 6174), una anécdota recogida también en el libro XIII, cap. 77-78, del *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais: un mercader cristiano en la ruina solicita un préstamo a un judío, poniendo a san Nicolás como garante de que devolverá la suma concedida y jurando ante el altar del santo que así lo hará; pero, después de haber solicitado varias prórrogas para la devolución del préstamo, finalmente asegura al judío que ya le ha devuelto el dinero en cuestión; ante ello, el prestamista lo denuncia a las autoridades y los jueces resuelven que el cristiano jure ante el altar de san Nicolás que ha devuelto el dinero; éste así lo hace, pero valiéndose de un engaño, pues, en el momento del juramento, ruega al judío que le sostenga el bastón del que se vale para andar, en cuyo interior, que ha dejado hueco, ha ocultado previamente la suma adeudada; el judío ruega entonces al santo que castigue al perjurio y así sucede, pues, cuando el cristiano se dirige de regreso a su hogar, siente un profundo cansancio que lo obliga a tumbarse a dormir en medio del camino; entonces, un carro tirado por bueyes que transita por allí pasa por encima de él, lo mata y quiebra su bastón, en cuyo interior aparece el dinero del judío; al conocer éste lo sucedido, se apresura a presentarse allí y recupera su préstamo; promete entonces al santo que se convertirá junto con toda su familia, si aquél resucita al cristiano, milagro que se produce sin demora; el cristiano, al revivir, confiesa su engaño y el judío se bautiza en compañía de todos los suyos.

- El segundo milagro (nº 257-276) podría haber sido inspirado por el libro XIII, cap. 76, del *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais: un rico que todos los años viajaba en peregrinación al sepulcro de san Nicolás, después de prometer al santo la ofrenda de un vaso de oro, al ver la belleza de la pieza una vez fabricada, decide quedársela para él y hacer otro vaso en honor del santo, para lo que entrega el oro correspondiente al artesano que fabricó el primero, pero éste es incapaz de elaborar un segundo vaso con ese oro, ante lo que el rico decide llevar ese mismo oro como ofrenda al santo; sin embargo, durante el viaje en mar, es castigado con la pérdida del primer vaso y de su hijo, que caen al mar, por lo que queda desolado; a continuación,

se presenta ante el sepulcro de san Nicolás y le ofrece la suma de oro que ha llevado para él, pero ésta es arrojada lejos del altar; comprende aquél entonces que ha sido castigado por su avaricia y se arrepiente sinceramente; entonces, su hijo se presenta ante él de forma inesperada en la iglesia de san Nicolás, llevando, además, el vaso de oro prometido originalmente en ofrenda al santo, y refiere a su padre cómo el propio santo lo salvó de las olas del mar y lo llevó junto a él, con gran alegría de su progenitor.

- El tercer milagro (nº 278-281), que relata la resurrección por parte de san Nicolás, aún en vida, de tres niños asesinados en la ciudad de Myra por un carnicero que los había hospedado en su casa, codicioso de las riquezas de aquéllos, procede de una fuente incierta, pues, si bien coincide con una anécdota recogida por Paio de Coímbra (OP) en su *Summa sermonum de festiuitatibus per anni circulum* (cap. 14 lín. 222/230), dada la rareza de esta compilación, conservada en un solo manuscrito, se diría que ambos autores manejaron una fuente común, mientras que la pequeña continuación de este episodio, en la que Juan Gil de Zamora menciona una versión un poco diferente del mismo milagro (nº 282) está tomada claramente de la *Abbreuiatio in gestis et miraculis sanctorum* (BHL 9034) de Jean de Mailly (cap. 3, 111-113): en ella, el autor añade que, según otras versiones, los asesinados y resucitados luego por san Nicolás habrían sido tres clérigos, anécdota que se confunde con la de tres soldados inocentes condenados a muerte y salvados en el último instante por el santo (episodio incluido más adelante por Juan Gil de Zamora en su noticia, en el penúltimo de los milagros narrados: nº 407-414).

- El milagro cuarto (nº 284-286), la resurrección de un peregrino que viajaba a visitar el sepulcro de san Nicolás y que no sólo había sido asesinado por su dinero, sino incluso troceado y comido por su asesino, y quinto (nº 288-299), la resurrección de un niño asesinado por el diablo, podrían tener de nuevo como fuente la *Summa sermonum de festiuitatibus per anni circulum* de Paio de Coímbra (OP) (respectivamente, el cap. 14, lín. 230/237; y el cap. 17, lín. 343/355), aunque es probable, como he señalado más arriba, que procedan de una fuente común.

- El sexto (nº 301-305) y séptimo milagros (nº 307-32) están inspirados, sin duda, por la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles, quizás en su variante BHL 6104-6117, la versión más semejante que he encontrado: el sexto narra la salvación de unos marineros, cuando se encontraban en medio de una terrible tempestad; y el séptimo, la asistencia del santo a unos marineros que, engañados por el diablo, transformado en una mujer religiosa, habían aceptado llevar ante san Nicolás un aceite fabricado por unos hechiceros y untar con él las paredes de su habitación; prueba de que este aceite era maléfico fue que, al ser arrojado al mar por consejo del santo, que se apareció ante ellos en otra nave, comenzó a arder de forma antinatural.

- El octavo milagro (nº 328-362), procede, sin duda, de nuevo de la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles, en este caso, de una versión semejante a la BHL 6104-6108: un bárbaro del ejército vándalo que devastó Calabria procedente de África se apoderó de una pintura que le pareció hermosa y que reproducía a san Nicolás, según le dijeron unos cristianos, quienes añadieron que éste era un santo que obraba grandes milagros; una vez de regreso en su hogar, puso el retrato ante la tienda en la que guardaba sus riquezas para que las protegiese y partió a otros quehaceres, ante lo cual unos ladrones se apoderaron de todos sus bienes, a excepción de la citada imagen de san Nicolás; cuando el bárbaro retornó y vio lo sucedido, se lamentó ante el santo, en quien tanto había confiado, y tras ello comenzó a dar latigazos a la pintura y, finalmente, amenazó con arrojarla al fuego; entonces, san Nicolás, compadeciéndose de su retrato, se apareció ante los ladrones y los amenazó con revelar públicamente el hurto

cometido, si no devolvían lo sustraído, ante lo cual, temiendo ser condenados a muerte, los ladrones restituyeron de inmediato al bárbaro todo lo robado; cuando, a la mañana siguiente, este vio que había recuperado sus riquezas, se bautizó junto con toda su familia e hizo construir una iglesia en honor de san Nicolás.

- El noveno milagro (nº 364-370) se inspira también en la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles, pero en este caso, es difícil precisar la versión, pues la anécdota se encuentra referida en términos muy semejantes en las diversas variantes *BHL* 6104-6106, *BHL* 6104-6108 y *BHL* 6111-6113: en cierta ocasión en que la región de Licia padecía una terrible hambruna por las malas cosechas (fruto éstas de los pecados de los habitantes del lugar), san Nicolás oró al Señor y de inmediato supo que unas naves habían atracado en Myra, consiguiendo a continuación que los marineros le entregasen cien modios de grano de cada una de las naves con la promesa de que, cuando llegasen a su destino, la cantidad de grano que habían embarcado no se vería disminuida, por lo que no serían castigados por ello, como así ocurrió; además, el grano que obtuvo sirvió para alimentar a la población de Licia durante dos años completos y la parte que fue sembrada produjo una cosecha abundante.

- El décimo milagro (nº 371-406), basado, una vez más, en la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles, parece proceder de la variante *BHL* 6111-6113: un peregrino de nombre Jetrón que acudió a visitar a san Nicolás, encontró, al llegar a Myra, que éste había ya fallecido, por lo que rogó a los religiosos presentes que le entregasen alguna reliquia del santo, ante lo que aquéllos le dieron un paño de lienzo; de regreso en su hogar, él y su esposa Eufemia rogaron al santo que les concediese tener un hijo y construyeron una iglesia en su honor a las afueras de la ciudad, en la que depositaron la citada reliquia; ésta desprendía con tanta intensidad su grata fragancia que podía olerse hasta dos estadios a lo lejos y enseguida comenzó a obrar todo tipo de milagros en la iglesia del santo; con el tiempo, Jetrón y Eufemia tuvieron un hijo al que llamaron Adeodato, pero, al cumplir éste siete años, el mismo día de su cumpleaños fue raptado por los árabes y llevado a continuación a Babilonia, donde fue entregado al servicio de un rey; a partir de entonces, sus padres rogaron con insistencia a san Nicolás que les devolviese a su hijo y, así, al cabo de un año, en la misma fecha en que fue raptado, es decir, el día de su cumpleaños, cuando Adeodato servía de beber al rey, el santo, cogiendo a aquél por los cabellos, lo llevó de regreso junto a sus progenitores, a los que el niño refirió a continuación cómo había sido transportado hasta allí por san Nicolás.

- En fin, el undécimo (nº 407-414) y duodécimo milagros (nº 415-436) están tomados, igualmente, de la *Vita s. Nicolai ep. Myrensis* de Juan de Nápoles, en su variante *BHL* 6104-6108 o una muy parecida: el undécimo refiere cómo tres hombres inocentes habían sido condenados a muerte por un juez a cambio de dinero, pero el santo, que por entonces era obispo, acudió con rapidez al lugar en el que iban a ser ejecutados y los liberó, amenazando a continuación al gobernador Eustaquio con denunciar lo ocurrido ante el emperador Constantino, aunque finalmente perdonó a aquél a instancias de los generales del emperador que le habían revelado el crimen que había estado a punto de cometerse; el duodécimo, por su parte, continúa diciendo que los generales citados en la anécdota precedente, tras regresar junto al emperador, una vez lograda la paz en Frigia, fueron denunciados falsamente ante éste, acusados de conspirar para asesinarlo; una vez encarcelados, rezaron rogando a san Nicolás que los liberase, al igual que había liberado a los inocentes de manos de Eustaquio; y, así, esa misma noche el santo se apareció al emperador en un sueño para revelarle que los generales eran inocentes y advertirle que sería gravemente castigado por Dios, si los ejecutaba; luego se apareció también ante el

prefecto de la ciudad para instarlo a que liberase a los tres presos, si no quería caer enfermo y morir consumido por los gusanos; el emperador, una vez despierto, hizo llamar al prefecto y le contó la visión que había tenido y también este último le reveló, a su vez, su visión; al día siguiente, el emperador hizo llevar ante él a los detenidos y les preguntó si habían aprendido las artes mágicas y si conocían a un hombre llamado Nicolás; los generales se echaron a llorar y le contaron quién era el santo, ante lo cual el emperador los puso en libertad y les entregó ricos presentes para que los llevasen a san Nicolás en su nombre a fin de que éste intercediese por él ante el Señor; los generales se presentaron, entonces, ante el santo con las riquezas que les habían sido entregadas para él y le refirieron todo lo sucedido, tras lo cual éste los despidió llenos de alegría de regreso a sus hogares.

3. *EDITIO PRINCEPS DE LA LEYENDA SAN NICOLÁS DE BARI DE LA HISTORIA NATVRALIS, CANONICA ET CIVILIS DE JUAN GIL DE ZAMORA*²¹

|^{87r} ¹*Nicolaum multiplicem legimus in libris et historiis antiquorum, inter quos primo de beato confessore Nicolao ac pontifice disseremus, secundo de beato Nicolao martyre et aliis uiris illustribus, qui huius nominis titulo decorantur.*

²Nicolaus Barenensis episcopus fuit, secundum beatum Bernardum in quodam sermone de festiuitate ipsius, ellectus ab utero, sanctus a puero, iuuenum gloria, senum reuerentia, sacerdotum honor, pontificum splendor et ob ista priuilegia nos sua laetificat festiuitate. ³Hic est ille Nicolaus, cuius miracula per totam mundi latitudinem diffunduntur, quem laudat orbis terrae et qui habitant in eo. ⁴Tot enim miracula cu- |^{87v} mulantur ut omnes literatorum argutiae uix ad scribendum sufficiant, nos ad legendum; et, licet scholarium numerus in rethorica sub Quintiliani uel Ciceronis malleis tenuissimas orationum laminas extendant, superat tamen gloria confessoris uocem et mentem, linguam et conscientiam. ⁵Crebrescunt enim cotidie mirabilia nec requiescit spiritus Dei ad memoriam militis sui sua continuare miracula. ⁶Glorificatur in mari, laudatur in terra et in omnibus periculis inuocatur. ⁷Denique qui descendunt mare in nabibus, facientes operationem in aquis multis, ipsi uiderunt opera Domini et Nicolai per Dominum mirabilia in profundo. ⁸Nonne post memoriam Virginis tam dulcis pietas uel pia dulcedo in cordibus fidelium obuersatur ut in die tribulationis nomen Nicolai teneatur in ore, requiescat in corde? ⁹Si coruscationes fulgurant et, procellis tonantibus, a supernis uindicta procedit, Nicolaus in patrocinium assumitur, Nicolaus dulciter inuocatur. ¹⁰Si tempestas seuiens et crudelitas maris nauigantibus mortem intentant, Nicolaus flebiliter exoratur ut audiat, supliciter inuocatus ut ueniat, ut eruat missericorditer acclamatus. ¹¹Si pulssamur incommodis uel offendiculis indolemus, statim sanctum nomen prosilit in os nostrum et Nicolaus ingeminatur

²¹Abreviaturas y ediciones de las fuentes: IACOB. VAR., Leg. aur. = Iacobus de Varagine, *Legenda aurea* (BHL 9035), ed. MAGGIONI, *ob. cit.*; IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.* = Iohannes Barenensis archidiaconus, *Translatio s. Nicolai Barium an. 1087* (BHL 6190-6199), ed. CIOFFARI, *art. cit.*, p. 74-108; IOHAN. MALL., *Abbreu.* = Iohannes de Malliaco, *Abbreuiatio in gestis et miraculis sanctorum* (BHL 9034), ed. MAGGIONI, *ob. cit.*; IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106) = Iohannes Neapolitanus diaconus, *Vita s. Nicolai ep. Myrensis*, ed. CORSI, *art. cit.*, p. 361-380; IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108) = Iohannes Neapolitanus diaconus, *Vita s. Nicolai ep. Myrensis*, ed. FALCONIUS, *ob. cit.*, p. 112-126; IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113) = Iohannes Neapolitanus diaconus, *Vita s. Nicolai ep. Myrensis*, ed. MOMBRIUS, *ob. cit.*, vol. 2, p. 296-309; *Mirac. Nicol.* (BHL 6174) = *Miraculum s. Nicolai* (BHL 6174), ed. AA. VV., *art. cit.*, p. 153-156; NICOL. CLAR., *Serm. Nicol.* = Nicolaus Claraeualensis monachus, *Sermo in festo s. Nicolai Myrensis ep.*, ed. PL 184, 1055-1060B; PELAG. PARV., *Serm.* = Pelagius Paruus Lusitanus, *Summa sermonum de festiuitatibus per anni circulum*, ed. MARQUES, *ob. cit.*; VINCENT. BELLOV., *Spec. hist.* = Vincentius Bellouacensis, *Speculus historiae*, ed. *Bibliotheca mundi*, *ob. cit.*; *Vit. Nicol.* (BHL 6121-6125) = *Vita s. Nicolai ep. Myrensis anonymo auctore* (BHL 6121-6125), ed. GIACOMOZZI, *ob. cit.*, p. 291-345.

et patrociniū quaeritur Nicolai.

¹²Sed, iam omīssa contemplationis materia, stilum ad Nicolai describendam historiam conuertamus, primo prosequentes ipsius conuersationem sub statu et habitu saeculari, secundo sub statu et habitu pontificali, tertio sub statu consummato et finali, quarto disseremus de ipsius translatione, quinto de miraculorum operatione ac eius commendatione.

I. ¹³Nicolaus secundum nomen suum laus et uictoria populi urbis Patae fuit, sicut *scripsit* Methodius patriarcha in Græco et Ioannes diaconus transtulit in Latinum. ¹⁴Pater eius Epiphanius, Ioanna uero ipsius genitrix dicebatur. ¹⁵Quanta uero inter cateruas potentum parentes ipsius honorificentia colebantur, tanto supernae patriae accenssi desiderio magis caelestis quam terrenae dignitatis gloriam apparebant.

¹⁶Reuera ei cum essent nimium locupletati, nullius honoris insignia nulliusque rei summae dispositionis moderamina uoluuntur, sed, omni studio continentium se lege uincientes, caelibem uitam agere satagebant et mirum in modum, cum in primeuo iuuentutis flore hunc solum genuissent filium, cunctis se uoluptatibus abdicarunt et inter suas preces, quas frequenter in Domini templo fundebant, hunc superstitem, hunc non tantum diuitiarum, quantum et morum flagitabant heredem. ¹⁷Quorum uota Deus ex alto prospectans, petitioni eorum non deffuit. ¹⁸Nimirum qualis futurus esset puer, in ipso, ut ita dicam, primordio natiuitatis eius insinuare dignatus fuit almifluus Iesus Christus. ¹⁹Prima namque die dum puerulus ualnearetur, erectus stetit in pelui in futurae iudicium aequitatis. ²⁰Insuper quarta et sexta feria semel in die ^{188v} suggebat tantum infantulus lac maternum et, hac uice contentus, tota die taliter permanebat in futurae iudicium sanctitatis. ²¹Puerilibus igitur annis simpliciter domi transactis, cepit bonae indolis adolescens esse et non, sicut illa aetas assolet, lascibiam complexus est mundi, sed nunc parentum comitatus uestigiis, nunc solus ecclesiarum adhaerebat liminibus, et, quod ibi de scripturis patulo aduertebat auditu, non immemor, armariolo condebat pectoris. ²²Vbi autem utroque parente oruatus est, sepius illud euangelicum ante suae mentis ducebat oculos:

²³*Nisi quis renunciauerit omnibus, quae possidet, non potest esse meus discipulus.*

²⁴Et cum anhelaret ad perficiendum quod pio uertebat in pectore, iuuenilem formido cepit titillare mentem, ne faboris procelleret aura quidquid pro Christo facere disponebat. ²⁵Haec secum, ad Deum uero, cunctum desiderii sui pandens uelamen, deprecabatur ut ille, qui habet omnium scientiam, inspiraret ei quatenus de tantis sibi relictis opibus sic ordinaret, ut, muta laude humana, conspectui placeret diuino. ²⁶Talia eo cogitante, accidit ut quidam conuicaneus eius nobilis et multum locuplex ad tantam deueniret inopiam, ut nec etiam necessaria uitae haberet. ²⁷Quid plura? ²⁸Ingruente inedia, tres uirgines, quas habebat, filias, quarum nuptias etiam innobiles spernebant uiri, fornicari constituit ut earundem saltem infami comercio infelicem ageret uitam. ²⁹Proh pudor! ³⁰Extemplo fama tanti mali uolitante, qua non aliud uelocius malum mobili- ^{189r} tate uiget, totam pertulit urbem et multiplici populos sermone repleuit. ³¹Quod ubi sanctus comperit, condoluit misserrimo homini atque, uirginum execrans stuprum, decreuit omnino ex suis abundantibus eorum suplere inopiam, ne puelae nobilibus ortae natalibus lupanari macularentur infamia. ³²Sed cum nollet alium sui facti, nisi Christum, habere contemplatorum, cepit explorare temporum uices, quod hoc sic operaretur, etiam ut eos lateret, quibus fiebat. ³³Exacta uero quadam noctis hora, summens non modicum aurum ligansque in panno, porrexit ad domum uiri. ³⁴Quam undique circumspectans, per fenestram, quae competens uidebatur,

aurum intro proiecit clamque discessit. ³⁵Mane itaque facto, cum surrexisset homo aurumque reperisset, dirigit primum et admiratus fuit, ac tunc deinde quanto gestiuit gaudio quantasque gratias Deo egit, ex obortis eius lacrimis, quas magnitudo laetitiae fuderat, si quis agnoscere uelit, aduertere potest. ³⁶Quidam autem uicinus illius, cum a quibusdam persensisset qualiter laetaretur homo ille, ait illi:

“³⁷Esto consultus et reuoca filias tuas, et sis pronuba copulae iustae, non leno commixtionis iniustae. ³⁸Trade maritis quas prosternebas fornicatoribus.”

³⁹Tunc tradidit maiorem filiam suam cuidam uiro ad nuptias et dedit ei quartam partem auri. ⁴⁰Illud, quod remanssit, cepit inde quotidie epulari splendide. ⁴¹Cum uero deffecisset aurum, homo ipse peruenit ad eandem inopiam, quam prius habuerat. ⁴²Tunc promisit filias, quas inuuptas habebat, scorto. ⁴³Beatus autem Nicolaus, cum persensisset hoc aliud, tantum auri <rum> proiecit per eandem fenestram intra domum hominis illius. ⁴⁴Ille autem homo, euigilans a somno, exiuit a domo quam citius potuit et neminem inuenit, qui aurum illud proiecerat. ⁴⁵Ipse uero reuersus Deo gratias egit et aliam filiam suam marito tradidit et tertiam partem auri ei tribuit. ⁴⁶Illud uero, quod superfuit, cito dissipauit et ad pristinam paupertatem peruenit. ⁴⁷Deinde filiam minorem scorto tradere spondit. ⁴⁸Cum autem haec uerba peruenissent ad aures beati Nicolai, aliud tantum aurum accepit et intra domum hominis illius proiecit per eundem locum, ut assuetus erat. ⁴⁹Ille autem homo, ut aurum uidit, a domo exiuit et, quam citius potuit, cucurrit et sanctum Nicolaum fugientem inuenit. ⁵⁰Et cum cognouisset eum, ait ei beatus Nicolaus:

“⁵¹Reuertere, homo, in domum tuam et *uide nemini dixeris*, sed uiue sapienter et nolli disipare illud, quod tibi Dominus dedit”.

⁵²Et reuersus cepit gaudere et insultare in Domino, quia eum per seruum suum Nicolaum uisitare dignatus est. ⁵³Tunc tradidit filiam suam minorem ad nuptias et dedit ei medietatem auri. ⁵⁴Illud autem, quod remanssit, affluenter ei abundauit, dum uixit.

II.⁵⁵ Nicolaus dum praefatis insisteret operibus pietatis, contigit quod Mirrea ciuitas metropolis orbata est a suo antistite. ⁵⁶Cuius obitum non ^{90r} mediocriter adiacentium parrochiarum condolentes episcopi (fuerat enim bone morigeratus ac religiosus), conuenerunt in unum omnes cum clericis cunctis ut, annuente Domino Iessu, prouiderent illi ecclesiae secundum sancita canonum idoneum presulem.

⁵⁷Conuentione itaque facta, intererat quidam pontifex, magnae autoritatis uir, a cuius intuitu pendebat omnium sententia, ut, quem ille uoce proderet, hunc proculdubio elligerent uniuersi. ⁵⁸Hic ergo, per omnia sequens apostolorum uestigia, cunctos ieiuniis et deuotissimis precibus hortatus est insistere, quatenus ille, qui Mathiam indicauit ut numerum supleret apostolicum, ipse solita clementia pandere dignaretur, quem uellet fungi tanto sacerdotio. ⁵⁹Tunc omnes, quia coelesti commonerentur oraculo, sic, conuersi ad Deum, flagitabant ex intimis praecordiis ut pastor æternus utilem suarum ouium pastorem ostendere dignaretur. ⁶⁰Illis quippe cum summa deuotione orantibus, uocem de coelo audiuit praedictus pontifex dicentem sibi ut egrediens ante portas ecclesiae staret et, quem primum matutilani hora uenire conspiceret, ipsum consecraret antistitem, adijciens etiam quod Nicolaus uocaretur. ⁶¹Tunc presul illis caeteris coepiscopis hanc insinuans reuelationem, adiecit dicens:

⁶²Vobis in orationibus persistentibus, ego forinsecus excubabo. ⁶³Credo enim quod non priuemur promisso Dei”.

⁶⁴Sic ait et baluas basilicae sancta calliditate obserbabat. ⁶⁵Mirum in modum hora matutinali, quasi a Deo missus, ante omnes |^{90v} se agebat Nicolaus. ⁶⁶Cumque ad ecclesiae ianuas propinquasset, iniecta manu, eum apprehendit episcopus blanditerque sciscitatus est, dicens :

“⁶⁷Quale nomen habes?”.

⁶⁸Cui ille, columbina ut erat simplicitate, inclinato capite:

“⁶⁹Nicolaus – inquit –, uestrae sanctitatis seruus”

⁷⁰Cui protinus pręsul, palmis innexis, ait:

“⁷¹Fili, ueni. ⁷²Meum est enim aliquod secretum, quod tuae indoli fari debeam”

⁷³Mox introgressus, “⁷⁴En, fratres, – proclamauit – uere ait Dominus”:

“⁷⁵Quodcumque petieritis patrem in nomine meo, credite quod accipietis et fiet uobis.

⁷⁶En – inquit –, quod petimus, accipimus. ⁷⁷En adest, de quo uestra flagitauit charitas”

⁷⁸Quo uisso, ingentem omnes tullere clamorem ad sidera et certatim Saluatoris laudabant magnalia. ⁷⁹Episcopi laetabantur pro collega caelitus sibi collato, clerici alludebant, sicut bonae pecudes. ⁸⁰Quid multis morer? ⁸¹Licet plurimum renitens obstitit plurimumque recussauit, in trono positus et elleuatus, illico, sicut mos exigebat, regionis illius pontificalem accepit dignitatem. ⁸²Pontificali igitur chathedra sublimatus, eandem morum grauitatem quam prius eandemque sectabatur humilitatem. ⁸³Creber in oratione peruigilabat, corpus ieiuni<i>s atterebat. ⁸⁴Mulierum consortia, licet ab ipso pueritiae suae tempore exorrerit, tamen ex hoc quasi quandam pestem fugiebat. ⁸⁵In suscipiendis hospitibus humilem, in loquendo efficacem se prębebat. ⁸⁶Alacer erat in exortando, seuerus in corripiendo. ⁸⁷Viduarum et horfanorum |^{91r} atque oppressorum sic negocia curabat, acsi propria essent, rapinam execrabatur potentum, arguebat uinolentos et, si quem forte quolibet cassu afflictum cernebat, mirabiliter refobebat mirabiliterque consolabatur. ⁸⁸Crescebat quotidie fama bonitatis eius, quę ubique laudem ferebat Nicolai. ⁸⁹Hic potens, hic impotens illum nominabat. ⁹⁰Cum igitur omnium charismatum uirtute corrobaretur Nicolaus et nihil sibi, sed totum Dei gratiae tribueret, cepit ita coruscare miraculis ut non tantum sui, sed etiam alieni quibuslibet oppressi angustiis, inuocato nomine eius, statim sentirent leuamen.

III. ⁹¹Nicolaus igitur cum miraculis et uirtutibus floreret, incidit in aegritudinem, qua ex hac instabili luce substractus est. ⁹²Qui cum iaceret in grabato, adcessit ad eum quaedam mulier lunatica de uico Colon, cuius nomen erat Eugenia, quae eum exorabat ut sibi conferret sanitatis gaudia.

⁹³Cuius pręcibus annuens, sanctus Nicolaus pro ea orationem fudit ad Dominum, deinde signauit eam sicque sanitatem, ut optabat, adipisci promeruit. ⁹⁴Remeans ergo ad domum suam, magnifice colaudabat Dominum, qui in sanctis eius semper est mirabilis. ⁹⁵Cernens itaque seruus Domini mortem inexcussabilem adesse praesentem, quam nemo mortalium praeterire pręualet, cepit indesinenter orare et psalere. ⁹⁶Deprecabatur autem Dominum atentius ut sanctos

angelos suos ad eum dirigeret, quatenus susciperent quod ei commendatum fuerat, id est ipsius animam. ⁹⁷Et cum intenta men- |^{91v} tis intentione profussius oraret, respexit et uidit gloriosos patronos, sanctos scilicet nuntios, ad se uenientes. ⁹⁸*Inclinatoque capite*, signo crucis armauit se et tricessimum psalmum incepit dicens:

⁹⁹*In te, Domine, speraui.* ¹⁰⁰*Non confundar in eternum.* ¹⁰¹*In tua iustitia libera me et eripe me.* ¹⁰²*Inclina ad me aurem tuam, accelera ut eruas me.* ¹⁰³*Esto mihi in Deum protectorem et in locum refugii ut saluum me facias.* ¹⁰⁴*Et propter nomen tuum dux mihi eris et enutries me et edduces me de laqueo isto, quoniam tu es protector meus.* ¹⁰⁵*In manus tuas commendo spiritum meum, redimisti me, Domine, Deus ueritatis.* ¹⁰⁶Et cum hoc dixisset, tradidit praeciosam et sanctissimam animam in manibus sanctorum angelorum, qui ei apparuerant. ¹⁰⁷Conuenerunt autem non solum de uicino loco multitudines populorum diuersae aetatis utriusque sexus ad eius exequias, uerum etiam de uniuersa Liciae regione, qui eius in uita beneficia plurima ab eo consequi meruerant. ¹⁰⁸Interea inuentus est ibi quidam senior benemeritae uitae, nomine Paulus, qui cepit ammovere eos ne flerent neque lugerent super eum. ¹⁰⁹Ille autem Paulus abiit obuiam uenerabili Philippo, qui ueniebat in obsequium beati patris nostri Nicolai, ut sepeliret eum. ¹¹⁰Descendit autem in Mirrensem ciuitatem sanctae memoriae Philippus uenerabilis et Deo amantissimus, urbis Felitonensis episcopus, ad sepeliendum beati uiri corpus, quem |^{92r} meruit diligenter abluere et componere. ¹¹¹Venit etiam eius archidiaconus una cum Artemio uenerabili presbitero et archimandrita, a quibus etiam palpebrae oculorum eius clausae sunt et gloriosa illius facies sudario ligata est. ¹¹²Ilarion autem, uenerandus ualde uir, cum eo archidiacono sanctum eius feretrum usque ad locum sepulcri cum honore et reuerentia, quam merebatur, dignissime baiulauit, ubi a supradicto admirabili episcopo Philippo et patribus fratribusque sancti monasterii ipsius, necnon et a cunctis, qui de diuersis prouinciis illuc confluerant, expletis hymnis et lectionibus, sicut mos exigebat regionis illius et ut sancti patres in regula iusserunt, gloriosse ac decenter in sepulcro suo ab eis sanctus Nicolaus collocatus est. ¹¹³Vbi itaque usque hodie, acsi uiuens in corpore, miracula operatur magnifice, et non solum ubi corpore quiescit humatus, uerum etiam ad quascumque nationes mundi et regiones uocatus uel accersitus fuerit, uirtutis suae indicia mirabiliter usque in sempiternum dare non desinit. ¹¹⁴Dormiuit autem *in senectute bona* et appositus est ad patres suos seruus Domini, beatissimus Nicolaus, Mirrae ciuitatis episcopus secundum ordinationem Dei, mense, qui est apud Hebraeos decimus, apud nos autem duodecimus, qui est december. ¹¹⁵Cuius extitit dormitio in Christo VI. feria diei, hora sexta, intrante eodem mense, idest octauo Idus decembris et quinta decima indictione, christianissimo et Dei |^{92v} cultore imperante Iustiniano, anno CCC.VIII. a passione Domini, sub sanctissimo et beatissimo patre nostro patriarcha Machario. ¹¹⁶Positumque est sacratissimum corpus eius in gloriosissima domo sancta Syon, in dextera parte eius aulae, in sepulcro excelsso, tanti sacerdotis humatione digno. ¹¹⁷De quo sepulchro duo fontes exoriuntur. ¹¹⁸Ex uno enim meatu a parte capitali sancti tumuli olei liquor lucidissimus efluit, qui infirmis beneficia multa prestare uidetur, si ex eo perunti fuerint. ¹¹⁹Ex altero uero, qui est ad pedes eius, delectabilis aqua profluit atque perspicua, quae etiam, si aegrotis in potum data fuerit, absque ambiguitate salutem corporum operatur. ¹²⁰Floruit ergo tempore Constantini, filii Constantii senioris et Helenae reginae, usque ad tempus Iustiniani imperatoris, regnante almifluo Dei filio Iessu, cuius est honor et gloria per saecula infinita. ¹²¹Amen.

IV. ¹²²Nicolaus pontifex beatissimus in synodo Nicena fuisse legitur oppido iam senex, in qua, residente beato papa Siluestro magnoque principe Constantino, Arriana heresis suis cum fautoribus condemnata est.

¹²³Qui uidelicet sanctus Nicolaus, paucis postmodum superuiuens diebus, caelo spiritum redidit. ¹²⁴A quo uidelicet tempore ad eiusdem sanctissimi corporis |^{93r} translacionem, secundum eorundem Graecorum calculationem, ducentarum fere Olimpiadum curricula transierunt. ¹²⁵Denique uero secundum nostram supputationem ex Verbum Dei factum est anno millesimo et octogessimo septimo, indictione decima. ¹²⁶Quidam Barensses cum tribus nauibus Anthiochiam negotii causa proficisci proposuerunt, cumque proficiscerentur, de transferendo corpore beatissimi Nicolai sermonem mutuum habuerunt, eo quod terra illa incredulę genti erat subdita et subiecta. ¹²⁷Post longas uero disceptationes et multas colloctiones cum quibusdam Venetis decreuerunt transferre corpus beatissimi Nicolai. ¹²⁸Applicantes uero ad locum et oratione facta, monachos, qui pęciossi thesauri custodes erant, magna cum dilligentia tenuerunt et armatam iuuentutem circumquaque ad sui custodiam posuerunt. ¹²⁹Quibus peractis, unus ex nautis, Matheus nomine, ferro arrepto maleo, pauimentum <m>armoreum percussit et fregit, sub quo cimiterium reperiuit. ¹³⁰Quo diminuto et eiecto, urna deorsum marmorea confestim apparuit. ¹³¹Hinc ergo exorta lętitia, magis ac magis ceperunt fodere ueteremque iuncturam calce collidebant. ¹³²Quibus eiectis forisque pila detecta pęcdictoque a iuue malleo percussa unoque in latere fracta, flagrantissimus odor exiit, qui mira eos, qui aderant, dellectatione suauitatis impleuit. ¹³³Idem uero iuuenis, quem praenotauimus, immitens manum, primo liquorem sensit adesse nimium, quo |^{93v} urna eadem, quae non parua erat, plena quasi usque ad medium esse uidebatur. ¹³⁴Deinde, immergens dexteram, thesaurum preciosissimum, quem ineffabili desiderio quaerebat, inuenit; inueniens celeriter extrahebat impavidus. ¹³⁵Inde, sicut ipse retullit, uerbis credibilibus faciens fidem, numquam se tam secure, tam impauide fuisse fatebatur. ¹³⁶Vnde quis ambigat tanta in actione fuisse tunc illum, ne formidaret, angelico iuuamine confortatum. ¹³⁷Expositis quidem caeteris membris confusse ac temere, caput adhuc deerat. ¹³⁸Quo nondum reperto, tristes aliquantulum sunt effecti. ¹³⁹Quapropter inclinatus, non ut prius, solis manibus immersis, cepit intra multitudinem liquoris inquirere, uerum etiam audacia temeraria pedibus ingrediens (sic enim necessitas ammonebat), caput hinc inde requirens et inueniens, est aggressus salutifero de liquore uestitus et toto corpore madefactus. ¹⁴⁰Hoc autem factum est XII. kalendas mayas. ¹⁴¹Interea de nautis, qui circumstabant, sanctis de reliquiis minutis clanculo auferentes, occultauerunt, sed innaniter. ¹⁴²Nam qualiter caeteris artibus illas confitentes restituerunt suo in loco, postmodum in sequentibus ostendemus. ¹⁴³His ita consummatis, locus illis deerat, ubi sancta illa omnipotentis Dei concluderentur munera. ¹⁴⁴Inopia enim ex improuissa actione illis euenerat et idcirco ad tale aliquid accipiendum honesteque componendum nihil secum praeparatum atullerant. |^{94r} ¹⁴⁵Sed tamen cuiusdam, qui forte tunc aderat, presbiteri exuta, quam induerat, tunica, prout poterant, inuoluerunt et statim praedicto presbitero, humeris gutullis odoriferis decurrentibus madefactis, onus leuissimum, nulla terreni ponderis grauitate detentum, imposuerunt. ¹⁴⁶Omnes, armis accinti fulgentibus, praedam sanctissimam, non de hostibus, sed Dominico de gazofilacio, diuina gratia largiente, summentes, thesaurum uenerabilem de archa sanctissima, furtum laudabile, non sine commitatu angelico, exultantibus animis, cum laudibus altissonis, qualiter utpote layci sciebant, ad litora maris remearunt. ¹⁴⁷Sancto etiam de marmore urnae, quam ruperant, non neglexerunt fragmenta, quae poterant tollere, ex quibus, per minutis diuissis particulis, a multis pontificibus per Italiam multa sunt altaria tabulaeque itinerariae consecratae. ¹⁴⁸Similiterque idem factum est et de panno eodem, quo artus uenerandos inuoluerant nimium madefacto. ¹⁴⁹Quipe utrumque sanctificatum est, et ob hoc ualde uenerandum locisque in talibus honorifice recondendum. ¹⁵⁰Vt autem ad ponti aduenere confinia sanctasque deposuere reliquias, orta est inter eos contentio, colloquentes quae turba, cuius nauis illud ferret onus desiderabile. ¹⁵¹Optabat enim unusquisque in suo portare nauigio. ¹⁵²Quis enim nollet seruare talem ac tantum custodire patronum, cum ille se potius seruandum

et custodiendum omnibusque ab ad- |^{94v} uerssariis eripiendum non desperaret? ¹⁵³Omnibus denique complacuit, dimissa eadem contentione, quae orta est, quatenus illius nauis societas secum ueheret, in qua nauta istius operis audacissimus operator esse uidebatur, si tamen prius aliquod iusiurandum faceret conditione huiusmodi, ut ipsi absque omnibus nihil sancto de corpore agerent uel constituerent. ¹⁵⁴Quod ita, ut determinauere, actum est. ¹⁵⁵Discordia igitur inter eos hoc modo composita, ratem ascendunt et alio inuoluentes panno candido et nouo, priore ablato, ligneo uasculo reliquias recondunt, in quo laticem temetum nautae seruare solent.

¹⁵⁶Interea fama uolitans nunciauit incolis Mirrei castris, quod non longius milliario uno ab eadem ecclesia monticulo in quodam situm est. ¹⁵⁷Concurrentibus igitur undique cursibus uelocissimis, irati nimium ac tristissimi tendebant ad littora, raptoque de pastore dominoque lugentes amarissime, crines et barbas euelere diutissime non cessabant uocibusque lugubribus conclamantes, quasi corpus exanime alicuius propinqui charissimi ad tumulum ferentes aiebant:

“¹⁵⁸Tempore quid miseris, heu, nobis accidit isto,
quo patriae nostrae dedecus aspiciamus?

¹⁵⁹Munera namque Dei multos seruata per annos
iam facili rapto perdidimus subito. |^{95r}”

¹⁶⁰Haec et alia tristitia, dolore itaque cogente, conclamabant lugentes et ad propria maestissimi lacrimisque madefacti remeabant. ¹⁶¹Cum autem remearent, frequenter uultus conuertebant gementes ad litora et naues respiciebant. ¹⁶²Eorum quippe totiusque patriae decus et gaudia ferebant in illis. ¹⁶³Interdum uero inhiantes et ueluti dementes effecti restabant et quasi toruae leaenae ferae tigridisque prestissimae fremebant. ¹⁶⁴Illis denique cum moerore abeuntibus tentisque gressibus arenas calcantibus, isti, commitante laetitia, exultantibus animis, rudentes celeriter exsoluunt a littore suaque assidentes per transtra remigare ceperunt alacriter. ¹⁶⁵Nam quanta erat in illis, non absque animi stupore, letitia, nec uoce profferre nec litteris explicare, sed neque animaduersione comprehendere ualeo. ¹⁶⁶Nauigantes autem insulam nocte illa, quam Cacabum dicunt, adierunt. ¹⁶⁷Quam postmodum relinquentes, lauorante remigio, Maiestras ad insulas (hoc enim proprio nominantur uocabulo) sunt profecti. ¹⁶⁸Hinc uero descendentes, nimia cum festinatione remorum ad loca, ubi Macri dicitur, applicuerunt. ¹⁶⁹Nam tribus his noctibus geminisque diebus Boream flantem nimium contrarium habuerunt, unde quidam mutuo colloquentes, dubitantibus animis et turuatis, aiebant:

“¹⁷⁰Quare nobis flaminis huius aduersitas est opposita nec quiescit? ¹⁷¹Forsitam alium nobiscum uehimus, non |^{95v} autem illum? ¹⁷²Aut si ueraciter beati Nicolai corpus gerimus, fortassis non sibi placuit et idcirco male egimus et portare ulterius non ualemus. ¹⁷³Quorum unus, Eustasius nomine, nocte illa, quae diei succedebat eidem, fertur uera somnii uisione uidisse, imo huius modi passionem sensisse. ¹⁷⁴Irundines nempe linguam illius morssibus continere maleque tractare atque cruentare putabatur. ¹⁷⁵Hic itaque uisione perterritus et expergefactus, de cubiculo surgens, nequaquam, quod uiderat, sub corde retinuit, uerum cum sociis omnibus, nondum recedente de pectore, patefecit, et quod uere sint Nicolai membra sanctissimi sibique bene complacuisse quod fecerant non ulterius dubitarent. ¹⁷⁶Preterea ceperunt de praedicti uenti obstaculo adinuicem amplius conuacari et, cur illis hoc aduersarium acciderat, percunctari. ¹⁷⁷Quam ob rem quidam illorum, quasi ueridici uates existerent, talia proferebant:

“¹⁷⁸Haec, quae nostrum iter impedit, minime cessauit, ut putamus, sed tandiu

durauit aduersitas huius spiraminis, quandiu artubus caeteris particulae illae, quae separatae sunt, coniungantur. ¹⁷⁹Reuera enim quidam e nostris occulte de sanctis reliquiis abstulere et absconditas habent, sed, si læti cupimus omnes nostram remeare ad patriam, sancto recondatur corpori quod quisque occultauit. ¹⁸⁰Iusiurandum etiam quisque nostrum faciat quod de eo nihil occultum habeat, quatenus ab omnibus |^{96r} scrupulosa expelatur cogitatio”.

¹⁸¹His autem dictis, fabentibus singulis, singulas, quas abstulerant, coram omnibus ostendere particulas. ¹⁸²Quorum unus, Remoaldus nomine, duos de dentibus et de minutis articulis manifestauit, quos occultos habuerat. ¹⁸³Alter etiam quidam, ut ipse referebat, sancto de liquore totum madidum marsupium seruaberat, quod non furtim abstulerat, sed inuenisse se confessus est. ¹⁸⁴Restitutis itaque particulis ablatis caeteris artubus, unusquisque coram omnibus, libro euangelii posito, satisfecit huiusmodi iuramento quod sancti de reliquiis Nicolai nihil haberet absconditum et, quis haberet, nesciret. ¹⁸⁵His ab omnibus ita peractis, unanimiter iam minime sensserunt ulterius aduersa uentorum spiramina et, quid inconsulte prius egerant, quid postmodum bene consuluerant, aperte cognoscunt.

¹⁸⁶Flante ergo prospero flamine latumque carinis aequor surcantibus, Domini colaudantes magnalia, laetissimi curssu uehebantur uelocissimo. ¹⁸⁷Et sicut postea, iamque peracto itinere, sunt experti, quod illis praedictum fuerat, ualde mirabiliter euenit. ¹⁸⁸Namque uni ex nautis, cui nomen erat Desigues, cum quies sopifera membra tenebat, apparens imago uiri uenerabilis fertur dixisse:

“¹⁸⁹Nolite timere, sed constantes estote, quia uobiscum ero”.

¹⁹⁰Et ille:

“¹⁹¹Quis tu – inquit– es, Domine?”.

¹⁹²Cui sic responssum uenerandus reddidit heros:

“¹⁹³Sum Nicolaus ego, uobiscum qui modo dego. ¹⁹⁴Et ut uerum me experiamini dicere, die uicessimo, a quo meum corpus abstulistis, Barinum portum intra- |^{96v} bitis”.

¹⁹⁵Haec ubi imago locuta est, ab oculis illius euanuit. ¹⁹⁶Hoc autem ille euigilans enarr<ar>e omnibus non tardauit, quod ita demum euenisse, ut praenotatum est, constat. ¹⁹⁷Hinc ergo tanto accenssi oraculo, minime iam pelagi minas exhorrebant, nec impetus uentorum rabidos, ut perpabidi nautae solent, expectabant, nec ponticam tempestatem contra se futuram metuebant, quippe illum, per quem tempestates terribiles quieuerunt sepius, secum per pelagus securi portabant.

¹⁹⁸Quibus gaudentibus, medio pelago carinis concurrentibus, auicula quaedam ex improuiso apparuit, quae huc illuc intra nauem nunc uolitans, nunc pedibus super nautas ambulans, quasi mansueta, captabilis atque domestica ibat et redibat, ascendebat et descendebat. ¹⁹⁹Quam aspicientes uultu ilari, mirabantur non solum de mansuetudine illius et circuitione, sed etiam de aduentu. ²⁰⁰In medio enim aequore uentossis alis uolantibus nauibus, ab insulis et tellure longissimo interualo separati uidebantur et idcirco, unde praedicta uolucris aduenisset, dubitantes, anuncium aduertentes, laetitiam simul et admirationem conceperunt. ²⁰¹Quae, aliquantulum hac et illac infra ratem deambulans, ab oculis omnium est ablata. ²⁰²Laeti sunt igitur ex hoc effecti, quod uissu corporis uiderant, quoniam aliud praeter uolucrum in

specie illa fuisse interiori speculatione cernebant. ²⁰³Sed ampliori cotidie laetitia implebantur. ²⁰⁴Pluribus namque uicibus inter lucem et tenebras odorem suauiusimum, mirabilem et ^{97r} incognitam aspirantem flagrantiam sentiebant. ²⁰⁵His omnibus merito laetificati successibus, portum sancti Gregorii paucis diebus aduenerunt. ²⁰⁶Qui locus Barinis a menis quasi quinque, non amplius, abest milliaribus. ²⁰⁷Hic autem illo die uasculo, quod praenotauius, sanctas extrahentes reliquias, lignea in capsella, quam in itinere praeparauerant, digna prius ueneratione, osculantes honorifice, quantum quiuerant, concluderunt et pallio deforis stricte contexerunt et misserunt in terra quosdam de illis Barensem ad clerum et populum nuncios. ²⁰⁸Quibus nuntiantibus, confestim ciuitas tota gaudio inopinato, nobis et mirabili est repleta. ²⁰⁹Omnique mox dilatione remota, uterque sexus et omnis aetas, infirmi etiam, ad littora conuenerunt et magna cum reuerentia clerus et populus, sanctissimas reliquias in capsella a naue extrahentes, processionaliter reuersi sunt in Barensem ciuitatem, ubi decentissime collocatae sunt et usque in odiernum diem permanent.

V. ²¹⁰Nicolai beatissimi miracula ex multis pauca huic operi compingentes, primo agemus de mortuis suscitatis, secundo de naufragiis mirifice liberatis, tertio de liberatis a periculis famis et carceris et aliis multis malis suis precibus gloriosissis.

²¹¹Nicolai beatissimi miraculum primum de mortuis suscitatis est de quodam christiano, qui pro fideiussore dedit cuidam Iudeo beatissimum Nicolaum. ²¹²Quidam mercator praediues, cum pro- ^{97v} digaliter expenderet quae habebat, deuenit ad nimiam paupertatem. ²¹³Necessitate igitur cogente, quendam Iudeum adiit locupletem, orans ut ei aliquid accommodaret, unde suam penuriam releuaret. ²¹⁴A quo Iudeus cum fideiussorem peteret, christianus respondit:

“²¹⁵Si uis pro fideiussore, tibi dabo beatissimum Nicolaum”.

²¹⁶Quo audito, Iudeus dixit:

“²¹⁷Nicolaum, quem polliceris, scio bonum esse uirum, et si uolueris eum mihi dare fideiussorem, in eius nomine censum tibi commendo. ²¹⁸Credo tantum uirum res meas non fraudaturum”.

²¹⁹Tunc ambo oratorium sancti expetunt Nicolai et tunc christianus, tenens cornu altaris, dixit ei istud:

“²²⁰Altare tibi in uadimonium trado similiterque sanctum Nicholaum pro me fideiussorem prebeo. ²²¹Ante cuius conspectum promitto ea, quae mihi praestas, tibi a me reddenda die denominata”.

²²²His igitur sponssionibus, tradidit Iudeus christiano massam auri. ²²³Itaque, Domino adiuuante et sancto Nicholao, christianus ad pristinam abundantiam rediit in breui tempore. ²²⁴Cum autem definitum tempus aduenisset, Iudeus, quod prestiterat, requisit, rogans ut, quod accomodauerat benigne sibi et charitatibe, redderet. ²²⁵Tunc ille aliquantis per inducias humiliter petens, promissit se, quod acceperat, celeriter reddidit. ²²⁶Dedit et terminum per tres uices, post Iudeus petiit censum suum. ²²⁷Christianus uero, oblitus beneficii, dixit omne debitum se reddidisse illi. ²²⁸Quod Iudeus audiens omnino obstupuit ^{98r} et iterum monuit ut, quod crediderat sibi, redderet. ²²⁹Contra christianus afirmabat illi cuncta reddidisse. ²³⁰Tandem perrexerunt

ad iudicium et monstrauit Iudeus qualiter christiano commendauerat aurum. ²³¹Christianus negando respondit totum ei reddidisse. ²³²Tunc a iudicibus decretum est ut redderet illi censsum aut sacramentum iuraret omne ei reddidisse. ²³³Ad haec Iudeus:

“²³⁴Si mihi iuramentum fecerit super ipsum, quod in uadimonio recepi, altare, paecuniam, quam repeto, non curo, si amitto. ²³⁵Scio enim, cui aurum meum credidi, non me fraudabit”.

²³⁶Constituto igitur die, simul uenerunt Iudeus cum Iudeis et christianus cum christianis. ²³⁷Fecerat ergo idem christianus lignum concauum in modum uaculi manualis, in cuius summitate absconderat pecuniam. ²³⁸Cumque pariter ad monasterium sancti Nichoali pergerent, christianus uaculum cum auro interius recondito Iudeo dedit, petens ut usque ad basilicam sancti secum deferret Nicholai ut, dum ille baculum cum auro reciperet atque manu portaret, christianus sacramentum iurare posset. ²³⁹Iudeus ignarus falsitatis istius, baculum in manibus gestans, una ad templum sancti cum christiano peruenit. ²⁴⁰Tunc christianus manum super altare ponens iurauit et discessit. ²⁴¹At Iudeus inquit:

“²⁴²Expectabo quid de tanta falsitate mihi Nicholaus, cui credidi, faciat uindictae”.

²⁴³His dictis, utrique ad propria recesserunt. ²⁴⁴Cumque christianus ad domum suam iret, in ipso ^{98v} itinere tanto sopore depressus est ut, si ibi non dormiret, spiritum redderet. ²⁴⁵Proiecit se itaque in uia et baculum iuxta se possuit et obdormiuit. ²⁴⁶Cumque ibi dormiret, ecce plaustrum onustum, bobus traecuntibus, per uiam uenit atque per uentrem eius transiuit eumque exanimem reddidit et baculum contriuit. ²⁴⁷Tunc omnibus, qui aderant, aurum, quod in baculo reposuerat, apparuit et falsitas, quam aduersus Iudeum fecerat, claruit. ²⁴⁸Cum uero ad spectaculum undique ciues uenirent, Iudeus accurrit et aurum suum illic recepit. ²⁴⁹Cursim itaque ad oratorium sancti peruenit et coram adstans dixit:

“²⁵⁰Gratias tibi ago, Nicholae, quia fideliter mihi aurum redidisti, quod in tua commissi fide. ²⁵¹Amodo te uenerabor ut dominum et uel ut Dei amicum. ²⁵²Sed si istum uirum mihi resuscitares, cum omni familia mea Deo tuo crederem et omnes, quos posse<m>, ad christianitatem conuerterem. ²⁵³Cumque ad inuicem de hac re, quae acciderat, loquerentur, ecce ille, qui mortuus fuerat, surrexit et ueniens coram altari sancti Nicholai procidit et de his, quae egerat, se culpabilem reddidit. ²⁵⁴Quod uidens Iudeus, baptizatus est cum omni familia sua ad laudem almiflui Iesu Christi, cui est honor et gloria per saecula infinita. ²⁵⁵Amen. |^{99r}”

²⁵⁶Nicholai secundum miraculum de iis, qui fuerunt a mortuis faucibus liberati, est de quodam iuvene, qui cum uase auro, quem tenebat in manu, fuit a marinis fluctibus arreptus. ²⁵⁷Cum enim uir quidam praediues transmarinus annuati<m> beati Nicholai limina uissitaret, contigit quod promissit se uas unum aureum ad beati Nicholai obsequium delaturum. ²⁵⁸Cum autem artifex, auro accepto, uas nobile fabricasset, uir ille, cupiditate perfossus, illud uas ad uinum custodiae bibendum retinuit, nollens sancto Nicholao, cui illud deuouerat, ferre. ²⁵⁹Cumque ita retinuisset, rursus ad se uocauit aurificem et tradidit aurum, obsecrans ut exinde alterum uas in seruicium sancti faceret Nicholai. ²⁶⁰Quod ille secum sui detulit et, sepius fundendo et tundendo secundum sui uelle, nullum opus exinde facere potuit. ²⁶¹Rediens uero ad diuitem, quae sibi contigerant, retulit. ²⁶²Ille audiens decreuit illud aurum sancto Nicholao deferre. ²⁶³Itaque post annum nauigationem est aggressus ad sanctum Nicholaum. ²⁶⁴Cum igitur in maris deuenisset

medium, siti exardescente, filio suo praecepit ut sibi daret potum. ²⁶⁵Tantum illud amabat ut nemini illud, excepto filio suo uel coniuge, licebat contingere. ²⁶⁶Adolescens cum illud aqua uellet refrigerare, subito e manibus eius elapsum corruit in mare, cumque iuuenis illud uellet tenere, delabssus est in mare. ²⁶⁷Naui, ut ceperat, [non] tenuit curssum suum et ulterius inueniendi cum nauigantibus omnem abstulit spem. ²⁶⁸Ecce quid promeruit inepta cupido. ²⁶⁹Tunc mestus nauigauit et, quo |^{99v} tendebat, peruenit et aurum pro uase super eius posuit altare. ²⁷⁰Sed statim repulssum est longius cum indignatione. ²⁷¹Quod ille uidens, ante sancti memoriam prostratus, se reum clamauit et, qualiter egerat, omnibus dixit. ²⁷²Igitur, post longa orationis suspiria, plurima promissit se sancto Nicholao daturum. ²⁷³Igitur cum infortunia sua defleret, repente filius eius, uas illud manibus uaiulans, insperate templum ingressus est. ²⁷⁴Quem pater eius et mater uidentes, gaudio repleti, gratias Deo egerunt et sancto Nicholao. ²⁷⁵Iuuenis uero cepit referre quod, cum cecidisset in mare, senex ei apparuit eumque ulnis sustentans usque ad litus deportauit et ei iter ad basilicam sancti Nicholai monstrauit et subito ab eo recessit. ²⁷⁶Tunc pater uas, quod prius abstulerat, reddidit et Deum collaudans ad propria remeauit.

²⁷⁷Nicholai beatissimi tertium miraculum de mortuis suscitandis est de quibusdam scholaribus seu militibus iuxta quosdam. ²⁷⁸Tres quippe scholares, scholarum studium requirentes, a quodam carnifice in ciuitate beati Nicholai hospicio sunt recepti et eosdem receptos propter paecuniam, quam ferebant, nocturno silentio interfecit posuitque eos in quadam maxima cupa lignea sub diuersis generibus carniū. ²⁷⁹Quod totum ea nocte per spiritum sanctum beato Nicholao fuit reuelatum. ²⁸⁰Qui mane ueniens ad domum carnificis, acsi emere uellet carnes, fecit sibi ostendi plurima frustra carniū, donec |^{100r} peruenit ad scholares, qui erant in fundo, ac illos, facta oratione, resuscitauit. ²⁸¹Faciensque eis sua reddi, carnificem fortiter de facto increpauit, per poenitentiam tamen de facto habuit ueniam. ²⁸²In quodam loco sic inueni scriptum quod multi putant sanctum Nicholaum tres clericos ab hospite suo occisos resuscitasse, sed nihil aliud est quam quod in Mirrea ciuitate tres milites, a quibusdam accusati, muneribus datis iudici, iussi sunt decollari, quos beatus Nicholaus liuerauit, sic<ut> continetur in exemplo.

²⁸³Nicholai beatissimi quartum miraculum de mortuis suscitatis est de quodam, qui fuit pro paecunia interfectus. ²⁸⁴Ciuis quidam pergens ad sanctum Nicholaum in uia fuit interfectus pro paecunia, quam portabat, et, frustratim diuissus, salssus fuit cum aliis carnibus. ²⁸⁵Sanctus uero Nicholaus, ueniens in similitudinem militis, illum resuscitauit putantem quod a somno resurgeret. ²⁸⁶Cum autem primo mane expediret se ab hospite, miratus hospes petiit indulgentiam ab eo, dicens ei qualiter fecerat de eo, et ita ambo uenerunt ad monasterium sancti Nicholai, ubi interfecto assequutus est ueniam et mercator sancti Nicholai gratiam.

²⁸⁷Nicholai beatissimi quintum miraculum de mortuis suscitatis est de quodam puero a diabolo suffocato. ²⁸⁸Quidam Lombardus diues |^{100v} et uxor eius, Deum super omnia colentes omnesque sanctos uenerantes, sed maxime sanctum Nicholaum, unicum habeant filium. ²⁸⁹Quem in solemnitate beati Nicholai domi relinquentes, cum aliis seruis et ancillis ad matutinas surrexerunt. ²⁹⁰Cum autem surgerent, narrauit uxor uiro suo quodam somnium quod uiderat. ²⁹¹Videbatur enim sibi quod quidam papillam sibi auferret et sanguinem eius biberet. ²⁹²Post hec uenerunt ad matutinas. ²⁹³Mane autem, orto iam sole, cum ancillae et serui essent solliciti preparandum prandium clericis solusque puer domi remansisset, uenit diabolus in similitudinem peregrini, quaerens elemosinam a puero. ²⁹⁴Cui cum traderet puer, strangulatus est ab eo. ²⁹⁵Inuenientes eum parentes mortuum, maximum planctum fecerunt. ²⁹⁶Qui ablatum et paratum ad tumulum parauerunt et pro anima eius clericis et aliis maximum conuiuium fecerunt. ²⁹⁷Tunc ueniens sanctus Nicholaus in similitudinem peregrini receptusque a parentibus,

cum dixisset se non posse inter tantam multitudinem comedere, intromissus fuit in thalamum, ubi erat mortuus. ²⁹⁸Vbi, facta oratione, sanctus Nicholaus, resuscitans mortuum, disparuit confestim. ²⁹⁹Parentes uero omnes, qui aderant, gauissi sunt gaudio magno ualde et resuscitatus puer totum, quod gestum fuerat, omnibus enarrauit. |^{101r}

³⁰⁰Nicholai beatissimi miracula de naufragis liberatis sunt huiuscemodi, quae sequuntur. ³⁰¹Cum quidam nautae periclitarent in mari et iam metu defficerent, orauerunt Dei famulum Nicholaum quatenus eos ad portum ducere dignaretur. ³⁰²Tunc quidam similis uiro sancto dixit se adesse auxiliansque ille regendo nauem, sedata tempestate fluctuum, illos ad portum quam citius perduxit. ³⁰³Post egressum nauis quaerentes beatum Nicholaum, cum ingressi essent ecclesiam, nemine ostendente, eum cognouerunt. ³⁰⁴Quibus prostratis ad pedes eius gratiasque sibi agentibus, dixit uir sanctus quod factum illud non sibi, sed Dei misericordiae propter fidem eorum imputarent. ³⁰⁵Sicque instructi ab eo, ad propria redierunt.

³⁰⁶Nicholai secundum miraculum de nautis liberatis est de oleo nautis a diabolo ministrato. ³⁰⁷Dum enim cultui demonum et precipue cultui Dianae forent homines dediti et intenti, beatus Nicholaus simulacra, in quantum poterat, destruebat. ³⁰⁸Cumque diabolus se uidisset ita destructum, tristis permansit uenitque ad maleficos et fecit unguentum de oleo conficere. ³⁰⁹Quo conficto, transformauit se in speciem cuiusdam religiosae foeminae et, simulata specie, ostendit se hominibus nauigantibus, quorum deuotio ad seruum Dei tendebat. ³¹⁰Et quasi esset in aliqua nauis, ait eis diabolus:

“³¹¹Video uos ire ad dominum Nicholaum. ³¹²Vellem et ego nunc ire uobiscum et|^{101v} benedictionem illius habere, sed, quoniam nequeo, rogo uos ut hoc oleum ex mea parte feratis et ob memoriam mei exinde parietes aulae illius liniatis. ³¹³Illi uero, ignari doli illius, sumpserunt secum oleum. ³¹⁴Tunc diabolus euanuit et ex improuisso uiderunt sagenulam pulcris hominibus plenam, inter quos uiderunt quendam similitimum sancto Nicholao, qui dixit eis:

“³¹⁵Quae est illa mulier, quae uobis loquuta est uel quid uobis attulit?”

³¹⁶At illi:

“³¹⁷Oleum dedit nobis, quod nos deprecata est ferre ad beatum Nicholaum”.

³¹⁸Quibus ille:

“³¹⁹Vultis scire quae fuit illa mulier? ³²⁰Haec est impudica Diana et, ut hoc me uerum dicere comprobetis, hoc oleum istis proijcite fluctibus”.

³²¹Et statim projecerunt et, ut oleum tetigit aquam, illico accensus est ignis et cepit ardere contra naturam. ³²²Et cum hos aspicerent, naues diuisae sunt, unde non potuerunt interrogare quis esset ille, per quem agnouerunt insidias diaboli. ³²³Peruenerunt autem ad sanctum Nicholaum dicentes:

“³²⁴Vere tu es ille, qui nobis in pelago ostendisti prodigium et tu eripuisti nos a diaboli laqueis”.

³²⁵Talia dicentes, cunctum rei euentum per ordinem narrauerunt. ³²⁶Quibus auditis, uir

Domini Deo gratias reddidit atque eos monuit ut iuste et caute uiuerent et, recepta benedictione eius, laeti reuersi sunt ad propria. |^{102r}

³²⁷Nicholai beatissimi miracula de liberatis a quamplurimis aliis periculis et malis sunt huiuscemodi, quae sequuntur. ³²⁸Quodam tempore de Africae partibus exercitus Vandalorum perrexit ad terram Calabritidem et eam regionem igne succendit. ³²⁹Tunc reperta est ibi a quodam barbaro in cuiusdam chisticulae domo sancti Nicholai imago in tabula honeste depicta. ³³⁰Quam protinus in sinu abscondit et, cum peruenisset ad eos, qui christianos captiuos ducebant uinctos, interrogauit unum ex eis dicens:

“³³¹Indica mihi cuius est figura in hac tabula tam pulcre depicta”.

³³²Cum enim christiani conspicerent eam, cum lacrimis dixerunt:

“³³³Imago haec Nicholai sancti est, qui multis miraculis floret”.

³³⁴Cum hoc audisset ille barbarus, abscondit eam. ³³⁵Cumque reuersi essent de exercitu, barbarus, qui Nicholai imaginem habebat, posuit eam ante telonium suum, ubi erant omnia, quae habebat, aurum et argentum, et dixit ei:

“³³⁶Nicolae, custodi telonium istud, nam ego alibi habeo proficisci”.

³³⁷Haec loqutus imagini, discessit et, apertum relinquens telonium, securus abiit, quasi custodes plurimos ibi relinquisset. ³³⁸Tunc forte latrones ante telonium transierunt et, uidentes illud apertum sine custodia, dixerunt ad inuicem ut, uenientes nocte, omnia raperent, quae intus erant. ³³⁹Quod ita factum est. ³⁴⁰Nam nocte uenerunt et abstulerunt omnia. ³⁴¹Sola yconia deforis pendens remansit. ³⁴²Haec autem permissu Dei fiebant ut, quanti meriti esset Nicholaus, aperte claresceret. ³⁴³Veniente barbaro, |^{102v} cuius telonium erat, nihil reperit in eo, nisi sancti Nicolai yconiam. ³⁴⁴Tunc, plorans et gemens, haec uerba dicebat imagini:

“³⁴⁵O Nicholae, bonum te custodem reliqui mei telonii! ³⁴⁶Quid fecisti? ³⁴⁷Redde res meas, alioquin flagellis cedo te!”.

³⁴⁸Cum haec diceret, accepto flagello, tundeat sancti Nicholai imaginem. ³⁴⁹Cum uero fatigatus esset, diu cedendo eam, dixit ei:

“³⁵⁰Certe in ignem te proijciam, si non reddideris rem meam!”.

³⁵¹Piissimus uero Nicholaus, misseratus yconiae suae, uenit ad locum, ubi latrones diuidebant quae Sarraceni fuerant, et tunc dixit ad eos:

“³⁵²O iniqui, quid agitis? ³⁵³Numquid ignoratis quia ego ibi eram, quando hoc latrocinium perpetrastis? ³⁵⁴Oculis meis uidi, quando has et illas res abstulitis”.

Quantitatem et numerum cunctarum rerum, quas de telonio abstulerant, sigillatim exponens et dicens:

“³⁵⁵Scitote quia furtum, quod perpetrastis, si non refertis cuncta, quae tullistis, ego illud publice manifestabo. ³⁵⁶Si hoc non feceritis, cras morti uos tradere faciam”.

³⁵⁷Fures autem cum uiderent se esse deprehensos, existimantes aliquem fuisse de populo,

qui eos explorasset, timore mortis perterriti, omnia reportarunt et in telonio reposuerunt.
³⁵⁸Mane autem facto, uenit barbartus et inuenit cuncta, quae ammisserat, et flere cepit prae
 gaudio. ³⁵⁹Tunc apprehendens imaginem, cepit eam deosculare, dicens:

“³⁶⁰O sancte Nicholae piissime, quam sublimis, quam magnus, quam potens es! ³⁶¹Ab
 isto namque die credo in Christo et in te!”

³⁶²Credidit |^{103r} in Dominum et baptizatus est ipse et domus eius tota, et fecit ecclesiam
 in honorem sancti Nicholai ad laudem et gloriam nominis Christi.

³⁶³Nicolai beatissimi miracula de liberatis a periculis famis et carceris et periculis aliis sunt
 huiuscemodi, quae sequuntur. ³⁶⁴Cum Liciae incolae suis meritis fame oprimerentur segetesque
 eis [cum pro indigentibus] uictum negarent, relatum fuit beatissimo Nicholao. ³⁶⁵Qui cum pro
 indigentibus exoraret, naues onustae blado ad portum applicuerunt. ³⁶⁶Quod ut audiuit, ipse ad
 portum ueniens nautas cepit ex parte omnipotentis Dei cum praecibus exorare ut de annona
 partem aliquam sibi darent. ³⁶⁷Quibus respondentibus quod non auderent, eo quod ministris
 regis mensuram erant in certo numero reddituri, dixit eis beatissimus Nicholaus:

“³⁶⁸Ab unaquaque rate centum mihi modios praebete et ego in Domino meo, cui seruiο,
 promitto quia nullam minorationem apud regium exactorem, idest ministrum, inuenietis”.

³⁶⁹Tandem e singulis pupibus centum numerauere modios et confestim, uento surgente,
 classes portum reliquerunt et Vizantium applicuerunt ad urbem et eandem mensuram, quam
 in Alexandria susceperant, inuenerunt et stupuerunt omnes miraculo. ³⁷⁰Vir autem Domini,
 accepto frumento, distribuit illud, sicut unumquemque nouerat indigere, et pene duos annos
 inde uixerunt et multum inde seuerunt, quod bene creuit. |^{103v}

³⁷¹Item quidam homo, Ietron nomine, ad sanctum Nicholaum uenerat de longinqua
 regione. ³⁷²Hic cum inuenisset defunctum, quem quaesierat uiuum, cepit sacerdotes et clericos
 interrogare ut aliquid de uestimentis uiri sancti missericorditer sibi darent. ³⁷³Clerici haec
 audientes dederunt ei unum de linteaminibus sancti uiri. ³⁷⁴Ietron uero, accepto panno, gratias
 agebat Deo et, reuerssus in ciuitatem suam, quae dicitur Excoranda, uxori suae Eufroniae
 dicebat:

“³⁷⁵Ecce reliquias beati Nicholai, quem uidere desiderasti. ³⁷⁶Deprecemur ergo Dominum
 ut per istas reliquias det nobis filium”.

³⁷⁷Tunc Eufronia gaudens gratias Deo agebat statimque rogauit uirum suum ut ecclesiam
 beati Nicholai faceret. ³⁷⁸Et fecit ecclesiam extra urbem et missit in ea reliquias beati Nicholai.
³⁷⁹Et ceperunt reliquiae emmittere odorem longe usque ad duo stadia et tunc ad eos cepit ille
 locus miraculis resplendere, coecos illuminare, surdis auditum restituere, demones eijcere.
³⁸⁰Praedictus autem uir et Eufronia de die in diem petebant a Deo filium et, dum peterent,
 Eufronia concepit et peperit filium, cui imposuerunt nomen Adeodatum. ³⁸¹Post haec omni
 anno fecerunt sancto Nicholao festum in anniuersario filii sui. ³⁸²Cum uero puer complexset
 septem annos, perrexit Ietron cum filio et uxore et amicis ad festiuitatem sancti Nicholai et
 superuenerunt Agareni et depredati sunt terram et homines, inter quos |^{104r} captus est puer
 Adeodatus. ³⁸³Agareni uero duxerunt captiuos ad Babiloniam et, diuidendo inter se captiuos,
 peruenit puer in manus cuiusdam regis, nomine Marmorini. ³⁸⁴Pater uero et mater ualde
 doluerunt. ³⁸⁵Mater ex toto doluit, dicens:

³⁸⁶O domine mi, beate Nicholae, per te illum habui. ³⁸⁷Tu eum michi redde ut uideam eum ante quam moriar. ³⁸⁸Carnem non comedam neque binum bibam, quo usque filium meum uideam”.

³⁸⁹Tunc cepit tribus diebus in hebdomada ieiunare et semper dicere:

“³⁹⁰Sancte Nicholae, redde mihi filium meum!”.

³⁹¹Cum uero uenisset uoluilitas anni, Ietro et uxor sua perrexerunt ad ecclessiam sancti Nicholai facere solemnitatem et refectionem parauerunt clericis, pauperibus et laicis, qui ad festiuitatem conuenerant. ³⁹²Et cum complissent seruicium Dei et manducarent, eadem hora rex, in cuius obsequio erat Adeodatus, fame arreptus, dixit militibus suis:

“³⁹³Date mihi ad comedendum, quia, ex quo natus sum, numquam habui talem famem”.

³⁹⁴Manducauerunt ergo rex et milites sui. ³⁹⁵Infans uero Adeodatus coepit suspirare coram rege et dicere in corde suo:

“³⁹⁶Heu mihi, hodie expletus est annus, et quo in captiuitate teneor!”.

³⁹⁷Rex uero, hoc aduertens, quaesiuit a puero causam suspirorum et respondit puer:

“³⁹⁸Recordatus sum, o rex, quia hodie expletus est annus, ex quo hic sum captiuus, et pater meus et mater mea hodie celebrant festum sancti Nicholai. |^{104v} ³⁹⁹Rex cum hoc audisset, dixit ei:

“⁴⁰⁰O misere, quid prodest tibi talia cogitare? ⁴⁰¹Quis de manu mea te potest eruere? ⁴⁰²Ommitte frustra suspirare et da mihi potum!”.

⁴⁰³Infante autem ad potum tendente, subito sanctus Nicholaus apprehendit puerum per capillos et coram parentibus et combibantibus statuit illum iuxta ecclessiam. ⁴⁰⁴Reficientes itaque uiderunt subito infantem coram se in manibus sciphum tenentem. ⁴⁰⁵Cumque quis esset interrogassent, respondit Adeodatum se esse. ⁴⁰⁶Pater uero et mater letati sunt et retulit infans qualiter beatus Nicholaus asportasset.

⁴⁰⁷Item uenerunt quidam duces de ciuitate, sancto Nicholao dicentes quod, si esset in ciuitate, tres innocentes minime interficerentur. ⁴⁰⁸Quos Dacianus iudex, quamuis essent innocentes, pro accepta poecunia iusserat decollari, toto populo lugente magnoque clamore Nicholaum episcopum quaerente. ⁴⁰⁹Quod audiens, ille, tristis effectus, coepit currere de loco ad locum, quaerens frequenter an adhuc uiuerent decollandi. ⁴¹⁰Veniens tandem ad locum, uidens carnificem tenentem gladium illosque post tergum ligatis manibus, abstulit gladium spiculatori proiecitque in terra, soluens quoque nudos a uinculis duxit eos secum in ciuitatem adiitque |^{105r} Eustachium presidem. ⁴¹¹Qui, uidens eum, procidit ad pedes eius, sed ipse prohibebat eum, dicens se relaturum factum istud Constantino imperatori, qualiter ille interficere uolebat innocentes, accepto pondere argenti. ⁴¹²Sed praecibus praedictorum ducum indulssit praesidi, tribus innocentibus liberatis. ⁴¹³Cum autem commedissent duces, accepta benedictione a uiro sancto, rogauerunt eum ut pro eis oraret. ⁴¹⁴Oratione facta, nauigantes statim uenerunt in Frigiam, ibique populo pacificato, Constantinopolim redierunt.

⁴¹⁵Audita pace, imperator duces utpote uictoriosse suscepit eosque magnos in

suo palatio constituit. ⁴¹⁶Accussati tandem ab invidis coram imperatore, eo quod in mortem eius conspirassent, fecit eos sine audientia in carcerem detrudi. ⁴¹⁷Vbi cum audisset postea a praefecto illos nefanda consilia machinari, iussit eos gladio feriri. ⁴¹⁸Quod audiens, praefectus praecepit carcerario quod praedictos duces in illa nocte ad mortem praepararet. ⁴¹⁹Quod cum retullisset eis carcerarius condolens illis, ipsi plangentes et flentes rogauerunt cum lacrimis et singultibus beatum Nicholaum ut liberaret eos a morte, sicut liberaberat coram eis tres praedictos innocentes. ⁴²⁰Tunc apparens sanctus Nicholaus imperatori de nocte in uisione, praecepit ei ne duces innocentes praeciperet occidi, sin autem a Christo grauiter puniretur. ⁴²¹Excitatus imperator quaesiuit ab eo quisnam esset qui noctu palacium ingredi prae- |^{105v}sumpsisset. ⁴²²Cui ille respondit se esse Nicholaum et postea disparuit. ⁴²³Sed eadem nocte apparuit praefecto, illum grauiter increpans de facto iuuensque illi quod surgens uelociter innocentes duces edduceret e carcere, sin autem caderet in infirmitate et, consumptus a uermibus, moreretur. ⁴²⁴Quaesitus autem a praefecto sanctus Nicholaus quisnam esset, respondit se esse Nicholaum, seruum Iessuchristi, et ita abscessit. ⁴²⁵Iuuens imperator uocari praefectum, narrauit ei quod uiderat et audierat. ⁴²⁶Eodem quoque modo narrauit ei praefectus a se uissa et audita. ⁴²⁷Sequenti die edductis illis de carcere, aspiciens eos praefectus, proteruo uultu quaesiuit ab eis num artem magicam scirent. ⁴²⁸Sed ipsi nullum reddiderunt ei responssum, inclinatis capitibus permanentes. ⁴²⁹Sed cum interrogaret eos imperator, respondit unus ex eis, Nepotianus, tremebundus, quod ipsi nulla penitus artem magicam nouissent. ⁴³⁰Item quaesiuit ab eis imperator utrum nouissent aliquem hominem nomine Nicholaum. ⁴³¹Quod nomen ipsi audientes, ita prae magno gaudio flere ceperunt, quod circumstantes ad fletum promouerunt. ⁴³²Rogabant et sanctum Nicholaum ut eis auxiliaretur ne iniuste perirent. ⁴³³Tunc dixit eis imperator ne timerent, sed, quis esset ille Nicholaus, sibi narrarent. ⁴³⁴Cum narrassent illi sanctitatem uiri et cuncta, quae audierant et uiderant de eo, dixit imperator ut, tensus capillis, mutatis uestibus, ad agendum gratias Deo |^{106r}uiroque sanctissimo properarent et, accipientes de suis thesauris, dona ei portarent, uassa scilicet auro radiantia et calicem totum aureum et patenam auream, praeciosis lapidibus ornatam, illumque deprecarentur ut intercederet pro eo ad Dominum Iessuchristum. ⁴³⁵Venientes itaque cum muneribus ad sanctum uirum, immensas gratias cum lacrimis ei retullerunt et omnia, quae gesta erant, illi narrauerunt. ⁴³⁶Quos ille, cum egisset gratias Deo, remissit ad propria gaudentes.

SACRA SCRIPTURA

23 Nisi – discipulus] Luc. 14, 33 || **51** uide – dixeris] Matth. 8, 4; Marc. 1, 44 || **75** Quodcumque – uobis] Ioh. 15, 16 (cfr ibid. 15, 7) || **94** Dominum – mirabilis] cfr Ps. 67, 36 || **98** inclinatoque capite] Ioh. 19, 30 || **99-105** In te – Deus ueritatis] Ps. 30, 2-6 || **114** Dormiuit – ad patres suos] cfr Gen. 15, 15 || in senectute bona] Gen. 15, 15; ibid. 25, 8; Iud. 8, 32; I Par. 29, 28 || **219** tenens – altaris] cfr III Reg. 1, 50-51 || **246** baculum contriuit] cfr Is. 14, 6

FONTES

2-11 Nicolaus ... ellectus ab utero – quaeritur Nicolai] NICOL. CLAR., *Serm. Nicol.* 1 (col. 155B-D)

I. 13 Nicolaus – populi] IACOB. VAR., *Leg. aur.* 3, 1-4 || sicut *scripsit* – Latinum] IACOB. VAR., *Leg. aur.* 3, 10 || **14** Pater – dicebatur] IACOB. VAR., *Leg. aur.* 3, 12 || **15-20** Quanta – permanebat] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 297, 16/28; ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 3 (p. 363, 10/24) || **21** Puerilibus – pectoris] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 297, 41/45; ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 4 (p. 364, 8/12) || **22-25** Vbi – diuino] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 297, 45/52; ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 4 (p. 364, 12/21) || **26-32** Talia – fiebat] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 5 (p. 364, 22 - p. 365, 3); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 297, 52 - p. 298, 5 || **33-34** Exacta – discessit] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 5 (p. 365, 13/15); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 298, 13/15 || **35** Mane – potest] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 5 (p. 365, 23/26); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 298, 21/24 || **36** Quidam – illi] cfr IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 5 (p. 365, 26/27); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 298, 24/25 || **37-38** Esto – fornicatoribus] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 5 (p. 366, 14/15); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 298, 43/45 || **49-51** Ille – dixeris] cfr IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 6 (p. 367, 14/20); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 299, 11/17

II. 55-81 contigit – dignitatem] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 7 (p. 368, 1/33); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 299, 26/55 || **82-89** Pontificali – nominabat] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 8 (p. 369, 14/24); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 300, 11/20 || **90** Cum – leuamen] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 8 (p. 369, 29/32); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 300, 25/28

III. 91-94 Nicolaus – mirabilis] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 17bis (p. 122b-122a) || **95-106** Cernens – apparuerant] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 18 (p. 123a) || **107** Conuenerunt – meruerant] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 18 (p. 123b) || **108-109** Interea – sepeliret eum] cfr *Vit. Nicol.* (BHL 6121-6125), p. 333 || **110-119** Descendit – operatur] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 18 (p. 123b-124a) || **120** Floruit – imperatoris] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 18 (p. 124a)

IV. 122-126 Nicolaus – habuerunt] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 2 (p. 77-78) || **126** terra illa – subdita] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 4 (p. 80) || **127** Post – Nicolai] cfr IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 5 (p. 81) || **128** Applicantes – posuerunt] cfr IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 6 (p. 82) || **129-132** unus ex nautis – impleuit] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 6 (p. 83) || **133-137** Idem – deerat] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 7 (p. 83) || **138-142** Quo – ostendemus]

IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 7 (p. 84) || **143-146** His – remearunt] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 8 (p. 84) || **147-149** Sancto – recondendum] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 8 (p. 85) || **150-155** Vt autem – solent] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 9 (p. 85) || **156-159** Interea – subito] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 9 (p. 86) || **160-166** Haec – adierunt] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 10 (p. 87) || **167-172** Quam – ualemus] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 10 (p. 88) || **173-175** Quorum – dubitarent] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 11 (p. 88-89) || **176-185** Preterea – cognoscunt] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 11 (p. 89) || **186-197** Flante – portabant] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 12 (p. 90) || **198-202** Quibus – cernebant] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 12 (p. 90-91) || **203-209** Sed ampliori – conuenerunt] IOHAN. BAREN., *Transl. Nicol.*, 13 (p. 91) || **209** sanctissimas – extrahentes] cfr supra 207

V. 212-222 Quidam – auri] *Mirac. Nicol.* (BHL 6174), 1 (p. 154, 3/25) (cfr etiam VINCENT. BELLOV., *Spec. hist.*, 13, 77 [p. 532]) || **223-235** Itaque – fraudabit] *Mirac. Nicol.* (BHL 6174), 2 (p. 154, 26 - p. 155, 3) (cfr etiam VINCENT. BELLOV., *Spec. hist.*, 13, 77 [p. 532]) || **236-238** Constituto – posset] *Mirac. Nicol.* (BHL 6174), 3 (p. 155, 6/14) (cfr etiam VINCENT. BELLOV., , 13, 77 [p. 532]) || **239-243** Iudeus – recesserunt] *Mirac. Nicol.* (BHL 6174), 4 (p. 155, 18/23) (cfr etiam VINCENT. BELLOV., *Spec. hist.*, 13, 77 [p. 532]) || **244-247** Cumque christianus – claruit] *Mirac. Nicol.* (BHL 6174), 4 (p. 155, 23/34) (cfr etiam VINCENT. BELLOV., *Spec. hist.*, 13, 78 [p. 532]) || **248-254** Cum uero – familia sua] *Mirac. Nicol.* (BHL 6174), 5 (p. 155, 35 - p. 156, 6) (cfr etiam VINCENT. BELLOV., *Spec. hist.*, 13, 78 [p. 532]) || **257-276** Cum enim – remeauit] cfr VINCENT. BELLOV., *Spec. hist.*, 13, 76 (p. 531-532) || **278-281** Tres – increpauit] cfr PELAG. PARV., *Serm.*, 14 lin. 222/230 (p. 29) || **282** quod multi – liuerauit] IOHAN. MALL., *Abbreu.* 3, 111-113 (p. 20) || **284-286** Cuius – gratiam] cfr PELAG. PARV., *Serm.*, 14 lin. 230/237 (p. 29) || **288-299** Quidam Lombardus – enarrauit] cfr PELAG. PARV., *Serm.*, 17 lin. 343/355 (p. 32) || **301-305** Cum quidam – redierunt] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 9 (p. 370, 1/27) || **307-326** Deum enim – ad propria] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 11 (p. 372, 1 - p. 373, 13) || **328-335** Quodam – habebat] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 21 (p. 124b-125a) || **335-354** posuit – exponens] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 21 (p. 125a-b) || **354-362** et dicens – Nicholai] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 21 (p. 125b) || **364-370** Cum Liciae – creuit] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6106), 10 (p. 370, 18 - p. 371, 23); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 10 (p. 118a-b); ID., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 300, 52 - p. 301, 18 || **371-372** Item quidam – darent] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 307, 54/56 || **373-388** Clerici – uideam] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 308, 2/58 || **389-406** Tunc – letati sunt] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6111-6113), p. 308, 58 - p. 309, 46 || **407-409** Item uenerunt – decollandi] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 12, p. 119b || **410-414** Veniens – redierunt] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 12, p. 120a || **415-419** Audita – condolens illis] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 13, p. 120b || **419-424** ipsi plangentes – abscessit] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 13, p. 121a-b || **425-434** Iuuens – Iessuchristum] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 12, p. 121b-122a || **435-436** Venientes – gaudentes] IOHAN. NEAPOL., *Vit. Nicol.* (BHL 6104-6108), 12, p. 122a

APPARATUS CRITICUS

1 Nicolao] Nicolai *S'* || **4** extendant] extendat *fons* || **9** coruscationes] *scripsi*, coruscationis *S* || **10** inuocatus ... acclamatus] inuocatur ... acclamatur *fons* || **12** Nicolai] *scripsi*, Nicolaii *S*²,

Nicolaum *S'* || pontificali] *scripsi*, ponti pontifali *S* || **15** dignitatis] *scripsi*, dignitates *S* || **16** in primeuo] *scripsi* (*cum fonte*), imprimēt *S* || **21** solus] *scripsi* (*cum fonte*), solum *S* || **22** euangelicum] euangelium *S'* || **24** procelleret] percelleret *fons* || **29** proh] *scripsi* (*cum fonte*), proli *S* || **30** mobilitate] *scripsi* (*cum fonte*), mobili nobilitate *S* || **41** eandem] *scripsi*, eandam *S* || **46** superfuit] *scripsi*, superfluit *S* || **50** cognouisset] cgnouisset *S'* || **56** annuente] *scripsi*, aannuente *S* || prouiderent] *scripsi* (*cum fonte*), promderent *S* || **57** ille] *scripsi* (*cum fonte*), illi *S* || **59** quia] quasi *fons* || conuersi] *scripsi*, coruersi *S* || **66** iniecta] *scripsi* (*cum fonte*), intecta *S* || **72** Meum] mecum *fons* || **73** introgressus] introgressus *S'* || **79** laetabantur] *scripsi*, laetebantur *S* || **81** obstitit] *scripsi*, obstititit *S* || **84** pestem] *scripsi* (*cum fonte*), partem *S* || **92** Eugenia] *scripsi*, Eeugenia *S* || **95** indesinenter] *scripsi* (*cum fonte*), indisinerter *S* || **108** ammocere] *scripsi* (*.i. ammonere, sed uide fontem*), ammouere *fons*, ammebere *S* || **110** episcopus] *scripsi*, episcopus *S* || quem] *iter*. *S* || **113** humatus] homatus *S'* || uirtutis] uirtutes *S'* || **114** autem²] duocem do *add.* *S'* || **124** translacionem] transla *praem.* *S* || **126** incredulę] increduli *S'* || **128** Applicantes] applcantes *S'* || ad sui] *iter*. *S* || **132** Quibus] fragmentaque eicere non tardabant *praem. fons* || **134** immergens] *scripsi* (*cum fonte*), immorgens *S* || **135** secure ... impauide] securum ... interritum *fons* || **137** caeteris] caetiris *S'* || confusse ac temere] *scripsi* (*cum fonte*), confisse ac temore *S* || **139** inquirere] *scripsi* (*cum fonte*), inquirire *S* || aggressus] egressus *fons* || uestitus] uestibus *fons* || **146** remearunt] *scripsi*, remeerunt *S* || **149** sanctificatum] sunctificatum *S'* || **153** operator] operatur *S'* || **156** Interea] *scripsi*, interia *S* || **157** lugubribus conclamantes] *scripsi*, lugubxibus condamantes *S* || **158** Tempore] *scripsi*, tem tempore *S* || **160** remeabant] remiabant *S'* || **164** tentisque] lentisque *fons* || **172** corpus] *scripsi*, corporis *S* || fortassis] *scripsi*, fartassis *S* || **175** nondum] metu nondum *fons* || **178** minime] *scripsi* (*cum fonte*), nomine *fons* || cessauit ... durauit] cessabit ... durabit *intellege cum fonte* || **180** habeat] *scripsi* (*cum fonte*), pabeat *S* || **185** uentorum] *scripsi*, uertorum *S* || **187** iamque] iam *fons* || **188** cum] *scripsi* (*cum fonte*), eum *S* || **192** redidit] *scripsi*, redididit *S* || **197** uentorum] *scripsi*, uertorum *S* || pelagus] *scripsi* (*cum fonte*), pelagos *S* || **204** incognitam] incog *praem.* *S* || **207** itinere] itinire *S'* || **210** mirifice] *scripsi*, merifice *S* || **211** dedit] *scripsi*, detit *S* || **223** Itaque] *scripsi*, iitaque *S* || **224** definitum] *scripsi*, defenitum *S* || **228** obstupuit] obstipuit *S'* || **230** iudicium] *scripsi*, iudicium *S* || commendauerat] *scripsi*, commondauerat *S* || **245** obdormiuit] *scripsi*, obdurmiuit *S* || **250** Nicholae] Nicholai *S'* || **267** non tenuit] continuit *fortasse corrigendum sit* || **273** infortunia] infurtunia *S'* || **278** ferebant] *scripsi*, generant *S* || cupa] *scripsi*, lupa *S* || **281** facto¹] *scripsi*, pacto *S* || **282** occissos] *scripsi*, occiossos *S* || **284** Ciuis] ciues *S'* || **302** similis] *scripsi*, similiter *S* || **312** parietes] parietis *S'* || liniatis] *scripsi* (*cum fonte*), liniaris *S* || **321** projecerunt] proiecerunt *S'* || **322** diuissę] diuissi *S'* || **330** unum] *scripsi*, unus *S* || **364** cum – indigentibus] *seclusi* (*uide infra 365, ubi eadem uerba leguntur*) || **396** quo] qua *intellege* || **409** adhuc] *scripsi*, aduhuc *S* || **410** duxit] *scripsi*, dixit *S* || **412** liberatis] *scripsi*, liberastis *S*.